LA OBEDIENCIA LAVREADA.

COMEDIA FAMOSA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS.

Filipo.	*Flaminio.*	*Lucrecia, criada.*
Alexandro.	*Marcela, Dama.*	*Vn Capitan.*
Tebano.	*Rosela, Dama.*	*Rey de Boemia.*
Doristeo.	*Carlos, Cauallero.*	*Reyna de Vngria.*
Aurelio, viejo.	*Guatin su lacayo.*	*Vn Secretario.*

ACTO PRIMERO.

[Su]ena dentro ruido de pendencia, como casa de juego.

[Fil]. Basta que lo diga yo.
[Al]ex. Miente si lo dize. *Fil.* Muera.
[Al]ex. Fuera, villanos.
[Do]r. Paz, fuera.
[Te]b. Dentro de mi casa, no.
[Sa]len acuchillandose Filipo, y Alexandro, y Doristeo, y Tebano metiendolos en paz.
[D]or. No basta que de por medio
estèn dos hombres de bien?
[A]lex. Ver que de por medio estèn
fue de su vida remedio.
[F]il. No me faltarà lugar,
en que me vengue de ti.
[A]le. Camina al campo. *Fil.* Iràs? *Al.* Si.
[F]il. Allà te voy a esperar.
[D]or. Sed amigos. *Fil.* Yo su amigo?
quando aquel alma le saque. *Vase.*
[D]or. No ay remedio que se aplaque.
[A]lex. El se aplacarà conmigo.
[Sa]le Aurelio viejo, padre de Alexandro, con baculo, y Flaminio su amigo.
[A]ur. Què es esto? *Ale.* Mi padre viene.
[A]ur. Reñia Alexandro? *Dor.* No.
[A]ur. Pues quien por mi vida? *Dor.* Yo.
[A]ur. Desnuda la espada tiene.
[T]eb. Era porque paz metia.
[A]ur. Sobre que fue la question?
[D]or. Disgustos del juego son,
el miraua, y yo perdia.
Llegò vna suerte dudosa,
juzgò, si verdad os digo,
Alexandro como amigo,
y pareciò injusta cosa
à Filipo, que compite
conmigo en cosas mayores.
Aur. Que cosas? *Dor.* Ciertos amores.
Teb. Oxalà que allà se esquite.
Aur. Es esto verdad, Tebano?
Teb. La verdad es que reñia
tu hijo. *Aur.* No lo temia
el alma, Flaminio, en vano.
Fla. Honradamente procede
Tebano. *Teb.* Assi quise hablar,
pues no es bien dexar passar
lo que remediar se puede.
Aur. Donde està Filipo? *Teb.* Es ido
al campo. *Aur.* Y era razon
encubrirme la question?
Dor. Mejor dezirtela ha sido.
Mas sin darte pesadumbre
se pudiera remediar.
Aur. El Sol quieren eclipsar,
que es de aquestos ojos lumbre?
Ay Alexandro, por Dios,
que de mis canas te duelas.
Alex. Vanos peligros rezelas
de lo que dizen los dos.
Que no soy el agrauiado,
ni tengo porque salir.
Aur. Si, mas debes acudir,
como Cauallero honrado,
al plaço del desafio,
que palabras huuo? *Dor.* Creo,
que fue vn mentis. *Aur.* Caso feo.

Alex.

Alex. No fue grande delito el mio:
porque la espada en la mano
no agrauian palabras. *Aur.* Bien.
Flaminio conmigo vèn,
que Doristeo, y Tebano.
Tendràn a Alexandro aqui,
por hazerme a mi plazer.
Teb. Seguro puedes tener,
que no se aparte de mi.
Aur. Ay Alexandro, mal pago
dàs a mi amor, y en mi edad
hazen, con poca piedad,
tus trabesuras estrago.
Yo te doy quanto tu quieres,
y aunque tengo otros dos hijos,
solo son mis regozijos
el pensar que tu lo eres.
Aunque es Carlos el mayor,
le hago estudiar, para darte
de mi hazienda la mas parte,
solo por tenerte amor;
Casarte quiero, y hazer
vn gran mayorazgo en ti,
porque eres el alma en mi,
por quien tengo vida, y ser.
A tu hermana darè presto
marido, y hazienda a parte,
solo por poder dexarte
mas rico, honrado, y bien puesto.
No te digo aquesto aqui,
porque te enojes, repara
que es amor, alça la cara,
mira que me miro en ti.
Aora bien, esta blandura
te ofende, voyme a buscar
a Filipo, y remediar
el daño que te procura.
Vèn Flaminio. *Fla.* No sabeis
reportar el loco amor
de Alexandro. *Aur.* Es vn rigor
que me tiene qual me veis.
Fla. A los hijos no es cordura
mostrarles amor. *Aur.* No puedo
reportarme. *Vanse los dos.*
Alex. Bueno quedo.
Dor. Este sucesso assegura
vuestro honor, en no salir.
Alex. Querrà por satisfacion,
Filipo esta obligacion.
Dor. Yo se lo sabrè dezir.
Alex. Quiero con argumento
probaros que no es bastante.
Dor. Como? *Ale.* No es mas impo[r]tãte
del Cielo aquel mandamiento,
que me manda, no matar,
ni al proximo aborrecer?
Dor. Tambien manda obedecer,
al padre en primer lugar.
Alex. No ay disputa con la honra,
que es en el mundo Alcoran.
Teb. Pues mirad que al campo vàn.
Alex. Vàn a tratar mi deshonra,
mas yo llegarè primero.
Dor. Yo pienso que darme aqui,
no digan que con vos fuy.
Alex. Ni yo he menester tercero
Teb. Yo irè con vos? *Alex.* Vos tãpoco,
porque diràn que es traiciõ. *Vase.*
Teb. Arrogante presuncion.
Dor. Aora sabeis que es loco?
Teb. Estraño amor tiene el viejo,
al que menos le ha obligado.
Dor. Por Dios q̃ en esso ha mostrado
poca prudencia, y consejo.
Al hijo que es virtuoso,
noble, y honrado, aborrece,
y al malo su hazienda ofrece,
de su vida cuidadoso.
Siempre le dà pesadumbre
con mil maneras de enojos,
y aqui le dize en sus ojos,
que vè por sus ojos lumbre.
Pues no piense tratar mal
à Marcela, que Marcela
tiene vna guarda que vela
su remedio, a vn lince igual.
Y porque auemos llegado
à su casa, poco a poco,
sabed que me tiene loco,
de su hermosura el cuidado.
Trato de ser su marido,
y por esso os hablo assi.
Teb. Bien podeis fiar de mi,
como confessor me oluido,
de lo que dezir me suele
qualquier amigo en secreto.

Dor.

Dor. Tengo de vos buen concepto,
no es razon que me rezele,
de hablarla en vuestra presencia,
y que a mi propio os iguale;
pero ya como el Sol sale
dando a la noche licencia.

Assomase Marcela en lo alto con almohadilla, y en ella vn ancho de Cambray, como que haze baynillas.

Marc. Por la calle os vi passar,
que por la rexa miraua,
con mi labor, si passaua,
quien me obliga a descartar.
Quando passa, el almohadilla
porque no ay tomarla mas.
Dor. Què es lo que labrando estàs?
Marc. Vna Flamenca baynilla,
en vn ancho de Cambray,
mas con tal divertimiento
de ver si passais, y os siento,
que ay lindas cosas. *Dor* Què ay?
Marc. Anda como niño amor,
entre el alma, y la almohadilla,
el aguja, y la baynilla,
jugando con la labor.
Sangre por Dios me costais,
que dos vezes me he picado,
solo porque me he engañado,
diziendo, que vos passais.
Dor. Mal aya el rapaz amen,
pero no hagais vos labor
con aguja, que es dolor,
que me alcança a mi tambien.
Marc. Pues que labor ay sin ella
en gente moça? *Dor.* El hilar,
no se suele mucho vsar,
mas podreis Marcela bella,
con randas entreteneros.
Marc. Si vno à si suele ofender,
que labor yo puedo hazer,
entre tantos maxaderos.
Dor. Teneis razon, que aun de palo
deben de ser enfadosos.

Salen Carlos estudiante, de camino, y Guarin su criado.

Guar. Adonde somos odiosos,
vienes a buscar regalo?
Carl. Aunque mi padre, Guarin,
me aborrece de tal suerte,
por ser de condicion fuerte,
es esta mi casa en fin.
Es donde vi la primera
luz del Cielo, y buelvo aqui,
porque es centro en que naci,
y buelvo a mi propia esfera.
Amo a Marcela mi hermana,
amo a Alexandro tambien,
aunque no me quiere bien,
que es vna cosa inhumana.
Si de mi madre pudiera
presumir algun error,
que fue a mi padre traidor
su pensamiento dixera.
Creyera, pues me aborrece,
que no me engendrò, Guarin,
mas fue vn exemplo su fin,
que como el Sol resplandece.
Guar. No debe de aborrecerte
mas a tu hermano menor
tiene tan notable amor,
que del tuyo le divierte.
Quierele por su virtud,
modestia, y recogimiento,
discrecion, y entendimiento,
tal le venga la salud.
Viue Dios, que no ay mayor
bellaco desde aquí a Roma,
que bien vnos naypes toma,
que bien sabe qualquier flor.
Con vna aguja vna tarde,
para vna flor que sabia,
en cierta baraxa hazia
de las figuras alarde.
Palillos les encaxaua
de viznagas por los pies,
con que parando despues,
los encuentros atentaua.
Si llegaua Rey, dezia,
si açar passaua adelante,
este si, que es estudiante,
de buena Filosofia.
Què quartos no me ha ganado?
que racion no me cogiò,
que de vezes me faltò
la vela, estando picado?
Y aplicando el derretido

 cebo

cebo al pie del candelero,
alumbraua hasta el luzero
el pavilo consumido.
Pues de sus manos no tengo
mas de seis mil moxicones.
Carl. No digas essas razones.
Gua. Poco en dezirlas me vengo.
Pues en llegando a mugeres,
que fregona me ha dexado,
con andar fuera cansado
de otros mayores plazeres.
Dezиale yo: Señor,
las sedas, los tafetanes,
se hizieron para galanes,
y el artificial olor.
Pero el devantal fruncido,
y el çapato de ramplon,
para pobretes que son
muladares de Cupido,
Allà tienes cada dia
dos mil Damas quintañonas,
dexa las pobres fregonas,
y el bellaco respondia.
Cauallo en largo camino,
es bizarria Española,
mas para vna legua sola,
no ay cosa como vn pollino.
Carl. Espera, triste de mi,
mi hermana està a la ventana,
y hablando està con mi hermana
vn Cauallero. *Guar.* Es ansi?
Dor. Hazedme tanto fauor,
que aquesse lienço me deis,
en que la sangre teneis,
que os sacò, jugando amor.
Marc. No creeis, que me ha picado,
y lo que de vos lo estoy?
Dor. Creo que necio no soy,
mientras no soy confiado.
Marc. Assi como me piquè,
el lienço me rebolvi
a la mano, veisle aqui.
Carl. Que fue aquello? *Gua.* Yo q̃ sè?
Carl. No era vn lienço? *Guar.* Si seria.
Dor. Vnos versos quiero hazer
a esta sangre. *Carl.* Y yo tener
por deshonrada la mia.
Esto mi padre consiente?
esto Alexandro mi hermano?
Teb. Retirate. *Dor.* Què ay Tebano?
Teb. Viene por la calle gente.
Dor Su hermano Carlos por Dios,
à Dios Marcela. *Mar.* El os guarde.
Vase Doristeo, y Tebano.
Carl. No llegauamos muy tarde,
sino se fueran los dos.
Guar. Disparale essa escopeta.
Carl. Bien pudiera, si a mi honor
sale aqueste salteador
à ser la senda secreta.
Sigueme, verè quien es.
Guar. Con maleta, y todo. *Carl.* Si.
Guar. Descansa agora. *Carl.* Ay de mi.
Guar. Y buscarasle despues.
Carl. El honor no aguarda plaço,
sepamos quien son los dos.
Guar. Pues vamos, que viue Dios,
que han de lleuar maletazo.
Vanse, y sale Filipo.
Fil. Tarda Alexandro cobarde,
como vè que no ay testigos,
que aun el Sol apenas arde,
sino es que de sus amigos
està haziendo el miedo alarde.
Mal se aplican los trasuntos
de Alexandro con su ser,
y aunque el honor todo es pũtos,
esto del dezir, y hazer
pocas vezes comen juntos.
Què es esto que viene aqui?
Sale Aurelio con su baculo.
Aur. Conocesme? *Fil.* No señor.
Aur. Como que no, si yo fuy
la causa de aquel furor,
que os truxo, Filipo, ansi?
Fil. Vos? *Aur.* Si, porque el padre soy
del hombre que os ha ofendido,
aqui en su lugar estoy,
que con la espada he venido,
con que por Napoles voy.
Mi edad esta me consiente,
que la de mi edad briosa
tiene de vn clauo pendiente,
la cuchilla, ya mohosa,
y vn tiempo resplandeciente.
Este baculo es la espada,
que

que se ciñe la vejez,
la tengais embaynada,
que no ha de verse esta vez
Alexandro manchada.
Heridme, matadme a mi,
que le quiero de tal suerte,
que vengo por èl aqui,
para que me deis la muerte,
pues soy el que os ofendi.
Que si yo no le engendrara,
vuestro agrauio se escusara:
pero pues yo le engendrè,
yo he sido el que os agrauiè.
Padre detente, y repara.
Què quieres? *Fil.* Que no es razõ
descomedirme a essas canas,
que tan venerables son.
Sale Alexandro, y Flaminio.
x. Todas son quimeras vanas
contra mi honor, y opinion.
r. Tente, que poco respeto.
Alexandro donde vàs?
x. No has tenido buen concepto
de mi honor, pues aqui estàs.
r. Soy padre, temo en efeto.
x. Bien pudieras escusar
el venir, Arelio, aqui.
r. Tu padre me has de llamar.
x. Què importa llamarte assi?
Que se te puede oluidar.
x. No imaginas que dirà
Filipo, que te auisè,
y que Napoles sabrà,
que tu baculo embiè
adonde mi espada està?
r. Hijo, no diràn, que aqui
estamos solos los tres,
que Flaminio es yo? *Alex.* Pues dì,
no querrà tomar despues
la satisfacion de mi?
r. Quando se llame agrauiado
le casarè con Marcela.
x. Mayor deshonra has pensado,
porque diràn que es cautela
ser de Filipo cuñado.
Què es cautela? *Alex.* De temor?
y assi es mas justo, señor,
que a las armas se remita.

Aur. Hijo que furia te incita?
Alex. Solo bolver por tu honor.
Què aguardas Filipo? *Fil.* Aquì
solo te quisiera ver.
Aur. Hijo, duelete de mi.
Rempuxa a su padre, y cae al suelo.
Alex. Quitaos allà. *Aur.* Puede ser,
què tu me trates ansi?
Fil. A tu padre has arroxado
al suelo, Alexandro tente.
Alex. Què te detiene? *Fil.* He pẽsado,
que el ser quien soy, no consiente
reñir tan auentajado.
Alex. Pues que ventaja me tienes?
Fil. Arroxar tu padre ansi,
pues que con esso previenes
todo el Cielo contra ti,
mira si a la muerte vienes?
Pero pues tu le arroxaste,
yo le alçarè deste suelo,
y a mi desagrauio baste
auer obligado al Cielo,
por lo que tu le enojaste.
Alex. Que dè mi padre lugar
à estas afrentas, no quiero
verle en mi vida, ni hablar.
Aur. Hijo, hijo. *Alex* No te espero,
pues ya no te puedo honrar. *Vase.*
Aur. Si de cosas semejantes
la verguença te destierra,
buelve, buelve, no te espantes,
que yo me echarè en tierra,
para que tu me leuantes.
Fil. El se fue. *Aur.* La causa es mucha;
pero vamosle a buscar.
Fil. Con justa verguença lucha.
Aur. Vèn tu Filipo, en lugar
del hijo que no me escucha.
Vanse, y sale Carlos, y Guarin.
Carl. En efeto se llama Doristeo,
y es Cauallero noble? *Gua.* Mas quisiera
llegar a casa, y descansar vn rato,
que de Bolonia aqui no auemos hecho
jornada menos que de doze leguas.
Car. Ay Guarin, q̃ el honor nunca descãsa
sino es en la virtud, su propio centro,
como la nave por el mar, mi animo
se buelve aqui, y alli cada momento,

que

que es lo que dixo de las dudas Seneca?
Gu. Valgame Dios, por fuerça a de ſer malo,
hablar vn Cauallero con Marcela,
todos los caſamientos que ſe hazen,
han de ſer por concierto? *Ca.* Y fuera juſto
Gu No ſe han de hazer algunos por amores,
Car. Dexarſe vna muger amar, es juſto,
y muy conforme a la naturaleza,
pero fauorecer al que la ſirue
contra ſu honeſtidad, es coſa injuſta.
Gu. Pues q̃ fauor le diò? *Ca.* No viſte el lieço.
Gua Era por dicha el lienço alguna ſabana?
cubrieronſe los dos con ella a caſo?
Car. Guarin, que no darà quien dà ſu ſangre.
Gua, Sangre le diò: *Car.* Yo vi la color viua.
Gua. Quando dos en Italia ſe conforman,
no dizen por adegio. Diole ſangre,
pues que delito es darſela en vn lienço?
Ca. Mi ſangre le ha de dar Marcela vn hõbre
mi honor ha de ir mezclado con mi ſangre?
Gu. Carlos, la antiguedad ha errado en mucho
pues hizo vn ſolo amor, y eſſe no quiſo
que fueſſe hembra tambiẽ, pues juſto fuera
que huviera dos amores, macho, y hembra
y aſsi la edad de agora mas diſcreta,
ha hecho vn amor hẽbra. *Ca.* Eſtàs en ſeſo.
Gua. No sè, que puede ſer dar amor ſangre.
ſino que amor le baxa porque es hembra.
Car. Eſtraños diſparates apercibes.
Hizo naturaleza con ſu ingenio
vna pintura loca a lo bruteſco,
donde ſe vèn mil coſas concertadas,
que ninguna la tiene por ſi ſola.
Gu. Señor, mientras tu hermana tiene padre,
no corre por tu cuenta el honor ſuyo.
Ca. Sabes, Guarin, como es la hora? *Gu.* Como
Ca. Como vn cuerpo gentil proporcionado,
la cabeça es el dueño de la caſa,
los ſentidos los hijos, pies, y piernas
ſon los criados, ſi los ojos faltan,
que culpa puede darſe a los oydos?
mas luego queda todo el cuerpo feo,
de manera, que a todos les conviene
mirar de aqueſta vniõ por qualquier parte
Gua. No dizen los Filoſofos, que tiene
el medio la virtud, ſi ſon vicioſos
los dos eſtremos? *Ca.* Es comun proverbio
Gua. Luego, ſiendo Marcela virtuoſa,
no ha de ſer ojos deſte cuerpo nu
Ca. Pues q̃ a de ſer? *G.* El medio, ſi es
q̃ mucho q̃ a otro medio el medi
medio, y medio ſon vno, y dos mi
fabrican vn entero, y lo que tien
entero ſer, entonces es perfecto,
luego Mrcela es ſabia, y virtuoſa,
pues que juntando el medio que l
viene a quedar perfectamente bu
Car. Majadero ſofiſtico, que dizes?
Gu. Que aqui tu padre viene. *Ca.* O pa

Sale Aurelio.

dadme eſſos pies pondrelos en mi
dadme eſſas manos de quien ſoy h
eſtais bueno ſeñor? no me reſpond
como eſtàn mis hermanos? Dios o
Gua. Mas que auemos venido mal, y
Aur. Como te veniſte anſi,
y tus eſtudios dexaſte?
Car. Aunque no me lo mandaſte,
acabè el curſo, y parti.
Que allà no tengo que hazer,
y me mataua el deſeo
de verte, aunque no te veo,
como te quiſiera ver.
Aur. Allà paſſar no podias?
Car. Que auia de hazer allà,
gaſtando dineros? *Aur.* Ya
conozco tus fantaſias?
Mejor por acà te hallas,
Napoles es muy vicioſo,
que eſtudiante virtuoſo.
Gua. Eſto eſcuchas? porque callas?
Car. Es padre deuo callar.
Aur. Pues el criado es vn ſanto.
Gua. Si tu nos aprietas tanto,
por fuerça auremos de hablar.
Si eſtamos ſorbiendo caldo
todo el año entre mil textos,
donde ſomos mas digeſtos,
que los de Bartulo, y Bardo.
Si antes de ſalir el Sol,
ya con la licion de Prima,
no cae mas niebla encima,
que al Principe Eſpañol.
Si deſpues de auer comido
menos carne que vn alcon,
bolvemos à otra licion.

mpo juzgas perdido?
de la noche fria,
nos,como los bueyes,
do a rumiar las leyes,
decimos todo el dia.
e el ama despues,
cena tan escasa,
uego de passa passa,
no es cena,y lo es.
s de entrar en la cama
fario,como el puño,
que mas tiene el dimuño,
mas remedio que el ama.
passa de sessenta,
as papos que vna mona,
ete que ay persona
ua con mayor cuenta?
dro serà el bueno,
udia,y viue muy bien,
en los juegos le vèn,
ni ronda,al sereno.
à en la carcel por puntos,
uella mil rameras,
e calças,ni cueras,
ien escudos juntos,
s cosas desta suerte.
a mal venido seas.
porque señor,deseas
e Carlos la muerte?
lexandro dizes mal?
es de Carlos son,
nbidia. *Car.* Tienes razon.
e modestia,ay cosa igual?
bidio el amor que tienes
xandro. *Aur.* Entrate allà.
n recibido entrara,
buen descanso vienes.
a Guarin ten paciencia,
y el malo. *Gua.* Ansi sea
a,quien ay que crea
virtud,y obediencia?
se Carlos, y Guarin. (se,
do la virtud digna de amar-
en los enemigos,por si propia
os la desame,cosa impropia
en mi edad deue ocuparse.
uele el Cielo desvelarse,
el hõbre su retrato,y copia,
y buscalle en la Scitia,y la Etiopia,
si allà de la virtud quiere alexarse
Que mucho q̃ yo imite al mismo Cielo
en reduzir al malo,y dar castigo
al bueno,que ya tẽgo por cõsuelo.
Por reduzir al malo me fatigo,
y como en noperderle me desvelo,
huyo de Carlos,y a Lexandro sigo.

Sale Marcela.

Mar. No vendrà jamàs aqui
este estudiante pesado,
menos que a darnos enfado.
Aur. Es Carlillos? *Mar.* Señor si.
Aur. En que te diò pesadumbre?
Mar. Ya nos quiere reduzir
à buen modo de viuir,
como tiene de costumbre.
Aur. Tan buenas las suyas son.
Mar. Yo creo que son muy buenas,
porque basta que estèn llenas
de su mala condicion.
Aur. Sufre sus impertinencias,
Marcela,pues Dios te ha dado
discrecion,si has imitado
el arte de mis paciencias.
Vino Alexandro? *Mar.* Sospecho
que allà en su aposento està.
Aur. Voyle à ver. *Vase.*
Mar. Que no podrà,
amor,que me abrasa el pecho.
De mi virtuoso hermano
digo mal al padre mio,
porque de mi desvarìo,
quiere reduzirme en vano.
Dar paz a los elementos,
mezclar el agua,y el fuego,
es querer poner sossiego
à mis locos pensamientos.
No me faltaua a mi mas,
que à Carlos cõpuesto,y cuerdo,
quando me deshago,y pierdo.
Pues,Lucrecia,adonde vàs?

Sale Lucrecia.

Luc. A buscarte,mi señora,
con este papel. *Mar.* Ya creo,
que me estima Doristeo.
Luc. Di que te estima,y te adora.
Ma. Muestra. *L.* Lee,y dame albricias

Mar. Estoy triste. *Luc.* Es porque viuo
Carlos? *Mar.* Tambien imagino,
que su venida codicias,
Con el amor de Guarin.
Luc. Mucho ha templado el ausẽcia.
Mar. Ten, mientras le leo, paciẽcia.

Sale Carlos.

Car. Respondiome airada en fin,
Que tras el casto valor
va la vengança, vn papel
està leyendo, y en èl
los libelos de mi honor.
Quitarsele quiero, suelta. (mana.
Mar. Ay Dios. *Ca.* Suelta ingrata her-
Mar. Como que suelte? *Car.* Villana,
a vuestra infamia resuelta,
suelta el injusto processo
de nuestra afrenta. *Mar.* No seas
necio, Carlos, si deseas
de tus cosas buen sucesso.
Que quando este papel fuera
sospechoso, eres mi hermano,
y no mi marido. *Car.* En vano
le defiendes, suelta. *Mar.* Espera.
Car. Sueltale Marcela. *Mar.* Carlos
dexa el papel. *Car.* Suelta digo.
Mar. Esta fuerça vsas conmigo:
padre, hermano, vè a llamarlos.
Car. No porfies. *Mar.* Con alguno
devio de ser vil mi madre.
Car. Assi infamas a mi padre,
a quien no iguala ninguno,
y a vna madre santa, y tal,
que solo mal so ha tenido,
averte, infame parido,
para vna deshonra, igual.

Dale vn bofeton.

Toma. *Mar.* Bofeton a mi, (cho.
padre, Alexãdro. *Luc.* Que has he-
Car. Voime, que estoy satisfecho,
que me mataran aqui. *Vase.*
Luc. No dès vozes, no lo digas.
Mar. Como no; padre señor.

Sale Aurelio.

Aur. Que vozes das? *Ma.* Que aũ trai-
-on tus regalos obligas, (dor.
ue me dè vn bofeton.
Alexandro? *Mar.* Si fuera
Alexandro, lo tuviera
por mas señal de aficion.
Aur. Pues quien te pudo ofender?
Mar. Carlos. *Au.* Carlos, cosa estrañ
como, tan infame hazaña
pudo en su virtud caber?
Mar. Que virtud, que es vn infam
Aur. Porque te dio: *Mar.* Porque di
biẽ *Aur.* De quiẽ? *Ma.* De su enem
q̃ assi quiere q̃ le llame. (migo
Aur. Es de Alexandro? *Mar.* Señor,
vengame, si eres mi padre.
Aur. Por el amor que a tu madre
tuve, y por tu mismo amor,
Por el que a Alexandro tengo,
que es mas que todo, q̃ oy veas
la vengança que deseas,
tu veras como te vengo.
A mi hija bofeton,
porque a Alexandro defiende:
vive el cielo que me ofende,
las telas del coraçon. *Va*
Luc. Mal has hecho. *Mar.* No he p
Lucrecia, dissimular, (di
aqui te puedes quedar,
mientras de lo sucedido
Aviso con vn papel.
a Doristeo. *Luc.* No seas
causa que en mas mal te veas.
Mar. No tengo vida sin èl. *Va*
Luc. Amor, todos se q̃xã, q̃ eres loc
pues años tienes ya para ser cuerd
todos se pierdẽ dõde yo me pierd
si eres tã viejo, como sabes poc
Viẽdote niño, a furia me provoc
pues cõ averlo oido, no me acuerd
quãto aq̃l lleuas en el õbro izquierd
colgado el arco, cuyas flechas to
Tras tãta cantidad de desẽgaño
estàs, como primero, antojadiz
tã niño en el llorar, y en los engañ
Mas eres como el cielo movediz
q̃ aviẽdo dado buelta seis mil años
està tan moço, como Dios lo hiz

Sale Guarin.

Luc. Es mi Guarin? *Gua.* Soy, señora
el que solia vivir
del fauor de vuestros ojos,

mas ya no soy el que fuy.
Era yo Guarin vn tiempo,
mas ya soy fray Iuan Guarin,
pues en vuestras soledades
tan largo tiempo vivi.
..Porquè me niegas tus braços?
..Por indigno de medir
lo que ay de la cincha al suelo,
como el cavallo del Cid.
Dexeos yo, mi señora,
quando de vos me parti,
con vna basquiña rota,
y vn remendado mandil,
Vn sayuelo con mas chias
que de vn arbol la raiz,
la media de cordellate,
de hiladillo el cenogil.
Halloos agora mas hueca,
que el turbante del Sofi,
errada, en vez de tres suelas,
con el dorado chapin.
El donaire a lo vellaco,
y de la cara el perfil,
con mas varias sabandijas,
que curioso camarin.
Quando era yo vuestro pobre,
erais vos mi san Martin,
mas aora que soy puerco,
sois san Lucas para mi.
..Son zelos? *Gua.* Zeluchos son.
..De que los podeis pedir?
..De ver que vuestra ama quiere
otro dichoso Amadis.
Y pues ella quiere bien,
quien duda, mirando el fin,
que ella quiere a Lançarote,
y vos querais su rozin.
..Injustamente me agravias,
porque si el alma te di,
y eres alma deste cuerpo,
mal puedo en otro vivir.
..Demonios sois las mugeres,
y si tu eres alma en mi,
bien me pueden conjurar,
mas no entenderàs Latin.
Luc. Espiritu me has llamado?
Gua. Pues no lo sois? *Luc.* Como ansi.
Gua. Porq̃ andais de cuerpo a cuerpo,
y con apremios salis,
Espiritu, no te quiero,
Lucrecia, mas carne si,
que si eres alma, estoy cierto
que irme al infierno por ti.
Luc. Muy necio a Napoles vienes.
Gua. Ea, por Dios, dime aqui
las partes de tu galan,
es Cavallero, ò arfil?
Es roque, ò peon? es page,
ò escudero gandalin?
es calzilla con su liga?
es lacayazo gentil?
Rasca, a dicha, cofres vivos?
cavallos quise dezir,
mas por no espantar las yeguas
su dulce nombre encubri.
Ea, quien es, por mi vida?
Luc. Por essos ojos, Guarin,
que sabes a moscatel,
con algo de torongil.
Gua. Gil, norabuena, mas toro-
esso no, por san Crispin,
que no soy de los que tienen
su honor en cosa tan vil.
Ya yo sè, que tus iguales
sois lo mismo que vn candil,
que en faltandole, ya entiendes
de ningun modo viuis.
Luc. De tu amo has deprendido.
Gua. Hasle visto? *Luc.* Aqui le vi,
tan necio, y tan descompuesto,
como te contemplo a ti.
Dio vn bofeton a Marcela.
Gua. Huvo coz? *Luc.* No bastò ansi,
para vna muger tan noble,
sin las cosas que dezis?
Gua. No lo digo yo por esso,
sino porque siempre vi
juntos bofeton, y cozes,
como el agua, y el ànis.
Donde le hallarè? *Luc.* No sè.
Gua. Voile a buscar, y de ti
me libre el cielo, Lucrecia.
Luc. Ay majadero en Latin.
Gua. Ay picarona en Romance.
Luc. Ay alcahuete sutil.
Gua. Ay çapato de aguador.

Luc. Ay desflechado escarpin.
Gua. Ay gualdrapa por Enero,
Luc. Ay almohaça en Abril.
Gua. Ay alminez boticario.
Luc. Ay corchete de Alguazil.
Vanse, y sale Filipe, Doristeo, y Tebano.
Dor. En fin, como quedastes concertado?
Fil. Viendo el respeto que le tuve a Aurelio
quando fue tan villano el hijo suyo,
me prometio a Marcela en casamiento.
Dor. A Marcela, que dizes? *Fi.* Lo que oyes.
Dor. Y que le respondiste? *Fil.* Que la aceto,
con treinta mil ducados. *Teb.* Di Filipe,
no sabes que la sirve Doristeo?
Fil. Doristeo la sirve? *Dor.* Si la quieres,
Filipe, desposada ya conmigo,
por palabras, papeles, y otras cosas,
que afirman el concierto q̃ hemos hecho
y que entre amãtes sirven de escrituras,
buen prevecho te haga *Fil.* Si supiera
solo tu pensamiento, no acetara
los tesoros del mundo con Marcela,
pero desde oy le suelto la palabra.
Teb. Quedo, que es este su mayor hermano,
recien venido agora de Bolonia
Dor. Es este acaso el estudiante bravo,
a quiẽ Marcela teme? *Te.* el mismo es este.
Dor. Sino mirara yo, que era su hermano,
ya por su mal a Napoles viniera.
Teb. Guardala mas, que si su esposa fuera.
Sale Carlos.
Car. Honra, por nuestro daño introduzida
en las leyes del mundo, siempre erradas,
como, si son tus manos delicadas,
aprietas tanto el cuello a nuestra vida?
Escura enigma, apenas entendida,
adonde estàn tus cifras declaradas,
pues de culpas agenas no escusadas
la propia calidad queda ofendida.
Si el hombre que en virtudes se señala
es honrado tambien, qual pensamiento
tu santa ley con las del mundo iguala?
Pero vna cosa de las tuyas siento,
que no puede ser (honra) cosa mala,
quien tiene en la virtud su fundamento.
Sale Aurelio.
Aur. En tu busca vengo, Carlos.
Car. O mi padre, y mi señor,
Dor. Es Aurelio? *Teb.* Llega a habla
Car. Siempre con tanto rigor?
Dor. A solas quiero buscarlos.
Aur. Pues que rigor no mereces,
si con tan poca ocasion
das, quando a verla te ofreces,
a Marcela vn bofeton,
que es esta cara dos vezes?
Pues si fuera el que devia
tu ingenio, y tu cortesia,
y tu obligacion tambien,
en la suya vieras bien
la de su madre, y la mia.
No la diste, sino a mi,
el ofendido soy yo,
y el que el golpe recibi,
pues si el dolor està alli,
aqui la afrenta quedò.
Y pues de aquel bofeton
queda el agravio a mi cuenta,
cosa es muy puesta en razon,
que quien recibio el afrenta
busque la satisfacion.
Toma traidor, toma infame.
Dale con el baculo, y caese en el suelo
Car. Aqui en publico, señor
padre? *Aur.* Ninguno me llame
padre. *Car.* Que assi tu honor
tu propria mano disfame.
Quiero el baculo alcançar,
besarle, y dartele quiero,
quierole del suelo alçar.
Levantase, besa el baculo, y dasele.
pues mas en el, que en mi espero
que te quieres arrimar.
Ponte la capa mas bien,
no recibas tanto enojo,
que en los hombres que me ven
la de mi obediencia arrojo,
que los cubrirà tambien.
No veran, aunque aqui estan,
estos palos que me dan,
porque en la inocencia mia,
son palos de zelosia,
por donde no me veran.
Arrimate a tu bordon,
sossiega, padre querido,
que aunque a mi me dan passion

yo se, que a ti te han dolido
en medio del coraçon.
Pero es razon, que te assombre,
sino deves de tener
el duelo con otro nombre,
que bofeton a muger
se desquite en palos de hombre.
Disele porque si viesses
en ti alguna ofensa clara,
menos pena recibiesses,
que fue tapalle la cara,
porque no la conociesses.
Fuera mas justa razon,
que te escondiera la cara,
que si le di el bofeton,
fue para que se acordara
de aquella confirmacion,
Como roble me has tratado,
que teniendo que el tributo
no pague a quien me ha plantado
a palos pides el fruto
del averme cultivado.
Quieres arrimarte a mi,
que vas cansado, señor?
Aur. Vete, villano, de aqui,
vete traidor. *Car.* Yo traidor?
duelase el cielo de mi.
Aur. No me entres mas en mi casa,
vete de Napoles luego. *Vase.*
Car. Yo lo harè. *Teb* Ved lo que passa.
Dor. Este es el bravo? reniego
del padre que no le abrasa.
Fil. O que gentil valenton.
Dor. Lindos palos. *Teb.* Gran paciēcia
Car. Estos con poca razon
murmuran de mi obediencia,
bolverè por mi opinion.
Que les digo, es muy mal hecho
sufrir a vn padre estos palos,
a cuyo caduco pecho
devo el ser, y los regalos,
de que estoy tan satisfecho?
Pareceles cobardia
no matar la senectud,
que estos palos le ponia
al arbol de mi virtud,
porque tanto fruto avia?
No ven, quan de otra manera
los palos se han de sentir,
pues son palos de escalera,
por donde pueda subir
a la fama que me espera?
No ven que mi justo amor,
mi obediencia, y mi temor,
los recibio por regalos,
y que en estos quatro palos
funda su palio mi honor?
No ven, q en mi honrosa historia
de aquel bordon, por memoria
hizo dos palos la fama
para la caxa en que llama
los hombres a eterna gloria?
Pero pues que no lo ven,
este azero les dirà,
castigandoles muy bien,
que aquel por padre se va,
sin que respuesta le den.
Echan mano, y acuchillanse.
Aquel hombre que me hizo,
bien me puede deshazer.
Dor. Detēte. *Car.* Infame advenedizo
no es Marcela tu muger,
si muger te satisfizo.
Teb. Estraña furia. *Fil.* Ay de mi!
Huyen, y sale Guarin.
Car. Huid villanos ansi.
Gua. Que es esto, señor? *Car.* No sè.
aqui con mi padre hablè,
y tan desdichado fuy,
que me dio con el bordon,
fuesse, y la murmuracion
desta gente me ha obligado
a averles mil palos dado,
si espaldarazos lo son.
Gua. Vente a casa, que la gente
se junta. *Car.* Que es ir a casa:
yo soy, Guarin, obediente.
Gua. Pues ay mas? di lo que passa.
Car. Que me manda, que me ausente.
Aqui ay tres cosas, que son
de Alexandro la aficion,
de mi padre la obediencia,
de Marcela la insolencia,
todas me dan ocasion.
Bohemia haze guerra a Vngria
yo me he de ir a ser soldado,

si quieres mi compañia,
sin lo que me has obligado,
nueva obligacion seria.
Gua. Esso dizes, vive Dios,
que irè contigo hasta el fin
del mundo. Car. Pues ea, à Dios,
pero escuchame Guarin,
que nos importa a los dos.
Gua. Como? Car. Ve a casa, y el palo
con que mi padre medio
le hurtaràs por mi regalo,
quando coma. Gua. Y podrè yo?
Car. Con Alexandrote igualo
en hurtar lo que ay en casa,
mientras come, bien podràs.
Gua Voy. *Vase.*
Car. El alma me traspassa,
ò padre, el no veros mas.
Cielos ya veis lo que passa.
Voy, pues, lo quereis ansi,
a la guerra, desde aqui
premiad mi justa obediencia,
pues me deveis la paciencia,
con que estos palos sufri.

ACTO SEGVNDO.

Salen en orden soldados, marchando, y entre ellos Carlos, y Guarin, y vn Capitan, detras el Rey de Bobemia, y Filiberto.

Rey. Que le avràn dicho de mi,
Cavalleros de Bohemia,
a esta muger que ofendi,
que con desdenes me premia.
quando laurel mereci?
Que sabe de mis mayores,
que en lugar de mis amores,
mis regalos, y suspiros,
sufre mis Marciales tiros
mis pifanos, y atambores.
Que piensa tan sin razon,
de mis condiciones graves,
que teme mi condicion,
como al Aguila las aves,
ò las fieras al Leon.
De mi persona embidioso,
que le ha dicho algun zeloso,
pues quando al cristal me veo
ni ser Tersites deseo;
ni como Narciso, hermoso.
Pues mire bien lo que siente,
que quando el desden cruel
hazerme su Apolo intente,
por Dios que ha de ser laurel
para coronar mi frente.
Guerra contra mi pregona,
quando la busco en persona:
pues por Dios que lo deseo,
porque ha de hallarme Teseo
si ella se buelve Amaçona.
Cap. La profundidad del rio,
que defiende esta Ciudad,
niega à tu gallardo brio,
que sepas su voluntad,
y entiendas su desvario.
No puede reconocer
tu gente el muro, y defensa,
ni sus desinios saber.
Rey. Que està dormiendo a mi o[...]
el desden de vna muger?
Que por no casar conmigo,
me traiga desde mi tierra,
mas que marido enemigo,
a dar a sus muros guerra,
y a sus sobervias castigo?
Que a mis ruegos tan estraña.
rompiendo a mi amor los la[...]
quiera ver en la campaña
al que tuviera en sus braços,
que mal consejo la engaña?
Qual de vosotros, soldados,
me darà arbitrio, que sea
remedio de mis cuidados?
Car. Si vuestra Alteza desea
ver mis braços empleados,
Y el alma de aqueste brio,
yo passarè a nado el rio,
y sabrè lo que allà passa,
hasta meterme en su casa,
si acepta el servicio mio.
Rey. Quien eres? Car. Soy vn solda[...]
oy a tu campo venido.
Rey. Presencia tienes de honrado.
Car. Soy hidalgo, y bien nacido,
aunque naci desdichado,

Rey. Pareces de Italia. *Car.* Soy
de Napoles, aunque estoy
tal, que mi patria desamo
Re. Que nõbre? *Car.* Carlos me llamo,
que a honrar este nombre voy.
Rey. Porque dexaste tu tierra?
Car. Por medrar algo en la guerra,
porque me faltò favor
para las letras, señor.
Rey. Iusta ocasion te destierra.
Gua. Yo tambien era estudiante,
y estava muy adelante,
y por servirte he venido
con Carlos. *Car.* Mi amigo ha sido
en fortuna semejante.
Rey. Que nombre tienes? *Gua.* Señor,
que importa el nombre, si ignorã
del hombre el justo valor?
quando los muchachos lloran
te lo dixeran mejor.
Que esse nombre tengo en fin,
y el eco de camarin,
si vn niño llorando està,
señor, no dize Gua, gua?
pues yo me llamo Guarin.
Rey. Hombre pareces de humor.
Gua. Si de humor, señor, naciera
no tuviera este valor,
hongo sospecho que fuera,
porque es la humildad mayor.
Car. Calla, Guarin en buen hora,
ten respeto a vn Rey. *Gua.* La guerra
es libre, dexame agora.
Rey. Valor el soldado encierra.
Car. Tu credito le mejora.
Rey. A buena suerte he tenido,
que aya este hidalgo venido
a servirme, Carlos oye,
para que mejor se apoye
lo que hazerme has prometido,
como el rio passaras?
Car. Con esta espada en la boca,
y este coraçon no mas
allà harè lo que me toca,
que esto despues lo sabràs.
Rey. Si nadas bien, buena traça.
Car. El mar es pequeña plaça.
Gua. Seguro podrà passar,
como le dexes llevar
a Guarin por calabaça.
Rey. Pues retira el campo mio,
tu con animosos braços,
rompe las ondas del rio.
Car. Con mil circulos, y laços
bordar su campo confio.
Rey. Vamos, que tu buelta espero,
tu el premio esperar podràs.

Vase el Rey, y su gente.

Car. Guarin desnudarme quiero
ropilla, y calçon no mas.
Gua. Tu eres lindo majadero,
veniste por nadador,
ò a ser soldado señor,
la ropilla sola basta:
porque si alguien te contrasta,
tengas defensa mayor.
Car. Bien dizes, porque desnudo
menos podrè pelear,
Gua. Que has de bolver, temo, y dudo
Car. Quisiera el bordon llevar,
que me sirviera de escudo:
donde està? *Gua.* Guardado està.
Car. No se pierda. *Gua.* No podrà,
que a tus espadas le atè.
Car. Guardale bien. *Gua.* Para que?
Car. Por el honor que me dà.
Gua. Honra te ha dado vn bordon,
que te dio publicamente
palos en tal ocasion?
Car. Si que en vn hijo obediente
las armas de hidalgo son.
Con la espada no le dan
al que arman Cavallero,
quando a ceñirsela vàn?
pues lo mismo considero
en los que viendo me estan,
toma, y aguarda, y a Dios.
Gua. El te guie, y a los dos
nos buelva a juntar aquì.
Car. Rio, a Cesar veis en mi,
y yo mi remedio en vos.

Vanse, y sale la Reyna, y Rosela.

Rey. Mientras la gente se ordena
del nuevo exercito mio,
salgo Rosela a este rio
a pisar su blanca arena.

Assi por tratar contigo
cosas de tanta importancia,
como por ver la arrogancia
del campo de mi enemigo,
Entre aquellas soledades,
que estas arboledas forman,
adonde mejor informan
las almas de sus verdades.
Quiero que sepas mi intento
en el dilatar mi estado·
por si acaso me has culpado
en razon del casamiento.

Ros. Inclita Reina Maria,
sangre del claro Boemundo,
que puedes serlo del mundo,
como lo fuiste de Vngria.
Conozco tu entendimiento,
tu varonil proceder:
pero no puedo entender,
que te mueva à tal intento.
Filiberto es Rey, y moço,
tan gallardo, y embidiado,
que a muchas huviera dado
su amor amoroso gozo.
De su ingenio ay clara fama,
de sus hechos mil historias,
de sus armas mil vitorias,
mil versos de que te ama.
Pues que es esto? *Reyn.* No lo sè,
contrarias estrellas son,
que goviernan mi razon,
donde menos razon fue.
Comencè a negar Rosela,
de negar, di en porfiar,
de porfiar, en tratar,
su Embaxador con cautela.
Quando vna muger porfia,
no le preguntes porque,
porque te dirà que fue,
por tema, ò por fantasia.
Tras esto si era aficion,
y no interes en el Rey,
no ha guardado bien la lei
de su misma obligacion.
Y pues las armas tomo,
como me podre rendir,
si Alemania ha de dezir,
que con ellas se casò?
Por esto me he prevenido.
que si fuesse su muger,
siempre me querra, tener,
como a muger que ha vencido.
Quisiera yo que esperàra
con paciencia sin rigor,
mas quando no sufre amor,
en otro interes repara.
No me verà Filiberto,
si puedo, y si tengo vida,
ni casada, ni vencida.

Ros. No se si aciertas. *Reyn.* Yo acierto

Ros. Contempla que eres muger.

Reyn. Ya lo se, mas es muy llano,
que si el fuere Otaviano,
sabrè yo Cleopatra ser.
Mis Estados hazen gente,
la que basta tengo aqui,
para no sufrir naci,
imperio de hombre insolente
mugeres avran reinado
sin casarse. *Ros.* Esso es enojo.

Reyn. Si, ha sido aquel vano antojo,
de Semiramis culpado,
yo me guardarè de ser
la causa de mi ruina,
que la que al amor se inclina
no es Reyna, sino muger,
Calor excessivo haze,
el rio amiga provoca
la sombra de aquella roca,
y el laurel que a sus pies nace
me obliga a bañarme, ven,
y ayudame a descalçar.

Ros. Los pies te quieres bañar?
mas no el coraçon. *Reyn.* Tambiē.

Ros. Para que quieres templança
donde jamas huvo fuego.

Reyn. Por este desassossiego,
que de su enojo me alcança.
Cerraste la puerta? *Ros.* Si,
con el jardin bate el rio,
que va creciendo. *Reyn.* Confio,
que no se alabe de mi
el soldadillo arrogante,
entrate en esta arboleda,
que como el agua va queda,
tendrè su espejo delante. *Vanse.*

Vanse, y sale Carlos con la espada desnuda, y mojado, como que sale del rio.

Ca. Por la parte que he passado
bate el rio con el muro;
y puesto que estoy seguro,
parece que estoy cerrado,
Esta pared es jardin,
bien lo muestran sus almenas.
de diversas plantas llenas,
que enredan yedra, y jazmin,
Que edificio tan Real,
que de rexas, y ventanas,
donde el Sol por las mañanas
llama su vidrio, y cristal.
Palacio deve de ser
de algun Vngaro famoso,
que corredor tan vistoso,
para no ser visto, y ver.
Que torres tan bien labradas!

Mira hazia el vestuario.

A cielos, dos bultos veo,
mas parece; y aun lo creo,
lienço de Ninfas pintadas
Que dexando las alcovas
de cristal del manso rio,
salen de su centro frio,
cubiertas de verdes ovas.
Cielos, movimiento veo,
que para que el tiro goze,
assi el caçador conoce
si es la caça, ò el desseo,
Lavandose està los pies
vna bellissima dama,
olmos cuya verde rama
corona de Hercules es,
Animad mi atrevimiento,
assi os vistais de hojas nuevas,
mas ya el Principe de Tevas
se ofrece a mi pensamiento.
Que esta es Diana sin duda,
y serè yo como el,
si me transforma en laurel,
porque la he visto desnuda.
El marfil, cristal, el yelo,
menos blanco, y terso es,
tal deven de ser los pies
con que el alva pisa el cielo,
Ay marmol en fuente alguna
de mas limpia perfecion?
ò blancos jazmines son,
ò son los pies de la Luna.
Alçò el rostro, santo cielo,
que hermosura celestial,
castigo me espera igual,
pues ya me convierte en yelo,
En mi vida tu rigor
supe amor, ni tus efetos,
q̃ aunque es mal para discretos
yo era ignorante de amor.
Agora sabre lo que es,
y pienso dezir a vozes,
amor rendisteme a cozes,
pues me has muerto con los pies,
Mas trueca el efecto luego,
pues por los pies es verdad,
que suele entrar la humedad,
y tu quieres que entre el fuego,
Sintieronme, huyendo van.

Habl. n dentro.

Reyn. Huye Rosela, ay de mi.
Ros. Vieronte? **Reyn.** Pienso que si.
Car. Abriendo vna puerta estàn.
Reyn. Cierra presto. **Ca.** Ya se entrarõ
dueños desta casa son,
con la mucha turbacion
vna liga se dexaron.
O gran ventura, alçarela,
verde es por Dios, quien alcança
en tanta dicha esperança,
que mal sucesso rezela?
O pies, ya que huyendo vais,
dexarme prenda es excesso,
pero como me aveis preso
vuestros grillos me dexais.
Ya no podrè defenderme
de vuestros hermosos braços,
que pues me aveis puesto lazos
sin duda quereis cogerme.
Verde prenda, que ceñistes
aquella coluna hermosa,
dezidme quien es la Diosa,
cuyo marmol blanco vistes?
Mas por Dios, que sobre el muro
de aquella almena se han puesto.

Assomase en lo alto la Reyna, y Rosela.

Reyn. Yo estoy ya resuelta en esto,

Car. No sè si estoy muy seguro.
Ros. Que importa que te aya visto?
Reyn. Pensar que no tengo honor.
Car. Sol, a cuyo resplandor
indignamente resisto.
Que bien hazes de salir
a enjugarme este vestido,
pero estàs tan encendido,
que me podràs consumir.
Pon los rayos soberanos,
en toda el agua que ves,
agua soy, baña tus pies,
ò por lo menos tus manos.
Reyn. Hõbre quiẽ eres? Car. Vn hõbre
Reyn. Como estàs ansi mojado?
Car. Porque este rio he passado.
Reyn. A q̃ efeto? Car. A ganar nõbre.
Reyn Eres Filiberto? Car. No.
Reyn. Pues quiẽ? Car. Vn soldado suyo
Reyn. Pues que es èl intento tuyo?
Car. Cumplir lo que el me mandò.
Reyn. Que te ha mandado? Car. Saber
lo que la Reina de Vngria
intenta. Reyn. Brava osadia,
valor deves de tener.
Car. Si antes que passara el rio,
que avia de ver supiera
lo que he visto en su ribera,
otro valor fuera el mio. (lunas
Reyn. Que has visto? Car Dos blãcas
y sin ser Hercules yo,
junto al mar que me anegò
dos imposibles colunas.
Reyn. Miẽtes. Car. Aũ biẽ q̃ esta prẽda
te dirà, si la dexaste,
quando huyendo me llevaste,
el alma por ella en prenda.
Reyn. Soldado. Car. Hermosa señora.
Reyn. Tu ventura, y tu valor
fuerçan a tenerte amor.
Car. Ay Dios, engañasme agora.
Reyn. Eres Cavallero? Car. Si.
Reyn. Venme aquesta noche a hablar.
Car. Por donde tendrè lugar
para hablarte? Reyn. Por aqui.
Car. Prenderasme, y mandaràs
que me maten? Reyn. No lo creas
Car. Mas si matarme deseas,
muerto estoy, ya no podràs.
Rey. Vendeme essa liga. Car. Harelo
que es despojo, y soy soldado.
Reyn. Que quieres? Car. Lo q̃ me ha dado
y te dio de gracia el cielo.
Reyn. Dos mil escudos te doy,
por ella, y los echarè
por esta almena. Car. Yo sè
que en buena opinion estoy.
Menos que por lo que vi,
si diez mil mundos me diesses,
no ayas miedo que tuviesses
lo que pretendes de mi.
Reyn. Pues ven a verme, y yo harè
que vaya vn barco por ti
a media noche. Car. Esso si,
vive el cielo que vendrè.
Reyn. Pues èl irà con secreto,
y te bolverà a llevar.
Car. Animo tengo de dar
a tan grande hazaña, efeto,
aunque me quites la vida:
mas podrà venir conmigo
cierto soldado mi amigo?
Reyn. No ay ocasion que lo impida.
Car. Quien eres? Reyn. Ya lo sabràs.
Ros. Vete, que siento ruido,
gente del fuerte ha salido.
Reyn. Soldado no esperes mas,
echate al agua. Car. A Dios queda.
Vase Carlos, y dizen dentro, soldados, y disparan vn tiro.
Sol. 1. Alerta, que ay vn espia.
Segund. Este del agua salia,
hazed que bolver no pueda.
Reyn. Tiraronle? Ros No lo ves,
dispararonle vna pieça,
pero baxò la cabeça.
Reyn. Hombre que me vio los pies,
y que fue tan atrevido,
que hasta aqui pudo llegar,
ò le tengo de matar,
ò le he de hazer mi marido.
Vanse, y sale Alexãdro, y Marcela forcejã.
Mar. Suelta Alexãdro la cadena, mira
q̃ es atrevimiẽto. A. Suelta hermana
y advierte, q̃ me vàs moviẽdo a ira.
Mar. Quiẽ sufrirà tu cõdiciõ tirana
com

como, las joyas quieres tu quitarme?
eres ladron? *Ale.* que resistencia vana.
Viue Dios, que por solo despicarme,
mi propia madre desnudara aora.
Mar. Y a mi que te ha faltado de robarme?
fiero rigor en tus entrañas mora, (ro,
no tienes mas piedad q̃ vn Iudio, ò Mo-
el oro suelta, que tu opinion desdora,
y para que tu juegues, no ay tesoro
en Florécia, ni en S. Marcos de Venecia.
Ale. calla hermana Marcela, y suelta el oro,
menos pierdes en esto, no seas necia,
que por esso te sufro yo otras cosas
de vn loco amor, q̃ nuestro honor despre-
sufre, pues te sufro tus viciosas (cia
costumbres. *Marc.* Yo viciosas, estàs loco?
Alex. Si, que tener galan son virtuosas,
sufreme que yo juegue mucho, ò poco,
Marcela, pues te sufro a Doristeo.
Marc. A que furor, y rabia me prouoco.

Sale Aurelio.

Aur. Què es esto hijos en que siẽpre os veo,
que tienes Alexandro con Marcela?
Marc. Hablarte claro; padre mio deseo,
estas son las costũbres, que en la escuela
de buenas compañias ha estudiado,
quien para tus agrauios se desvela.
No le vès? de jugar viene picado,
y como si yo fuesse vna ramera,
la cadena del pecho me ha quitado.
Aur. Hijo Alexandro, quando yo no fuera
tu padre, por ser viejo, merecia,
que vn Barbaro respeto me tuuiera;
Robasteme mi trigo el otro dia,
antenoche rompiste el escritorio,
y sacasteme el dinero que tenia.
En que piensan parar tus pensamientos,
si ya robas en publico a tu hermana,
estos exceden ya de atreuimientos.
Alex. Padre no mas, que si essa barba cana
fuera de plata, como lo parece,
yo os la hurtara, para jugar mañana.
Aur. Traidor, tu desvergueça me enloqueze
no basta que mi herencia has destruido?
al passo de mi amor tu maldad crece,
el Cielo me castiga de ofendido,
de ver que a Carlos desterrè sin culpa,
Carlos, que exéplo de obediẽcia ha sido
Ale. Padre, ninguno en Napoles me culp
sino sois vos, pues dizen, que os imito
que basta a mis locuras por disculpa.
Si moço fuistes loco, y solicito
pareceros a vos como hijo vuestro,
con justa causa vuestra haziẽda os qui
si es cuerdo Carlos, claramẽte os muest
que soy mas hijo vuestro, q̃ fue Carl
pues fuistes moço, jugador, y diestro,
a los padres debemos imitarlos:
si yo os imito, estad agradecido.
Aur. Tales hijos, quien quiere desearlos
yo he sido loco, y jugador he sido?
esto escucho? *Mar.* Señor, no llores, mi
que hasta el temor a Dios tiene perdi
Aur. Plegue a Dios, que no incites mas su i
esto con tiernas lagrimas le ruego.
Alex. q̃ llore vn viejo, a mi nũca me admi
son niños ya, los niños lloran luego.
Aur. Entre el mucho dinero que perdiste,
tambien perdiste la verguença al jueg
dale el oro Alexandro. *Ale.* No pudist
dezir cosa mas loca, a Dios te queda.
Aur. De que montañas asperas naciste?
Al. No me asga nadie. *Ma.* q̃ esto dezir pue
vn hõbre cõ sẽtido? *Au.* aguarda vn poc
Ale. El buen hijo a su padre envida hered
Mar. no le incites, señor. *Aur.* aguarda loc

Vanse, y salen el Rey Filiberto, Carlos, y gente.

Rey. Muy agradecido estoy
de las nueuas que me dàs,
mis braços, Carlos, te doy.
Car. No puedo obligarte mas,
que con darte quanto soy,
vn Cesar quisiera ser,
vn Horacio en defender,
vn Mucio en saber morir,
vn Scebola en resistir,
y vn Alexandro en vencer.
Rey. Carlos, aunque el premio es corto,
te hago mi Capitan,
por embidias me reporto.
Car. Tus enemigos veràn,
si para seruirte importo.
Rey. Denle vna gineta luego.
Cap. Aqui està. *Car.* Beso tus pies,
que como cansado llego,
bien es que bordon me dès,

adon.

adonde tenga sossiego.
Guarin. *Gua.* Señor. *Car.* Ya me arroxo
a tus braços. *Gua* Veisme aqui.
Car. Como estàs? *Gua.* Lleno de enojo,
hecho Quaresma por ti,
viendote echar en remojo.
Brauo nadador te has hecho,
otros llenan en el pecho
calabaças por firmeza.
Car. Y yo donde? *Gua.* En la cabeça.
Car. Que ya estoy loco sospecho,
traeme luego aquel bordon
de mi padre. *Gua.* Para què? *Vase.*
Car. Ya lo veràs. *Rey.* Con razon;
Carlos amigo te honrè.
Car. Grandezas de Reyes son.
Rey. Si a la embidia no temiera,
diferente premio fuera
el que diera a tu valor. *Sale Guarin*
Guar. Aqui està el bordon, señor.
Car. Darte mas honra quisiera,
quita el hierro a la gineta,
y en este palo le encaxa.
Gua. Quitale. *Car.* Pō, tuerce, aprieta
Rey. Tiene esse palo ventaja.
Car. Tiene vna virtud secreta.
Rey. Es de algun arbol precioso,
aromatico Oriental?
Car. Era de vn tronco famoso,
de donde soy natural,
y en serlo soy muy dichoso.
Palo, si a quien palos dà,
por la afrenta le dàn hierro,
vengado mi pecho està,
pues con este hierro os hierro,
pues por vos acertè ya.
Pero pienso que le abona
lo que mi amor pretendiò,
por ser vos de tal persona,
que pues vn Rey me le diò,
no es hierro, sino corona.
Y esta borla es bien que pueda
honrar quien de vos lo queda;
pero diràn muchos malos,
que por encubrir mis palos
os quiero vestir de seda.
Rey. Carlos cuentame el estado
de la Reyna mi enemiga.
Car. Estàs muy acompañado.
Rey. Dexadnos solos. *Cap.* Que siga
tanto la suerte a vn soldado.
Vanse, y queda solo el Rey, y Carlos.
Carl. Generoso Filiberto,
cuyos abuelos inuictos
dieron mas nombre, que a Grecia
el grande Alexandro, y Pirro.
A saber de tus contrarios
los encubiertos designios
con esta espada en la boca
me arroxè al agua vestido.
A la orilla contrapuesta
lleguè con mayores brios,
que por llegar a su lumbre
iba el amador de Abido.
Tomè puerto entre vnas cañas,
que a vnos alamos sombrios
cubrian los verdes troncos,
cuyos pies bañaua el rio.
Detuveme, contemplando
la fertilidad del sitio
vi los muros que le cercan,
las torres, y los castillos.
No ay foso, ni contrafoso
por la parte que te digo,
sino jardines, y peñas,
y vn esplendido edificio.
De suerte, que por combate
es impossible camino
tomar esta gran Ciudad,
hambre es forçosa, y partido.
Rey. Que no sientes en sus muros
flaqueza, ni ay vn portillo,
ni donde batirla pueda,
sino es desde el mismo rio?
Carl. Yo, por mas que la mirè,
sola vna flaqueza he visto,
que agora sabràs, señor.
Rey. Ya te escucho. *Ca.* Y yo prosigo
Al pie de vn verde laurel,
à vn pardo peñasco asido,
que bien lo està con las peñas,
quien lo fue a tantos suspiros.
Vi dos gallardas mugeres,
entre dos arroyos limpios,
como pintan a Diana,
en el huerto de Calixto.
Lavaua

Lavava la vna dellas
vnos pies, adonde quiso,
mostrar la naturaleza,
las manos de su artificio.
Lavauase, y de lo alto
baxaua el cristal rompido,
como quando se tornea,
blanca plata, ò marfil liso.
Rey. No las pintas Carlos mal,
mira que por los oìdos
corre peligro el deseo.
Carl. Y en los ojos no ay peligro?
Rey. Què peligro? Por los tuyos
trocara entonces los mios,
aunque essas pellas de nieue,
de fuego me hizieran tiros.
Carl. Apenas Rey de Beemia,
las dos sienten el ruido.
Rey. Què ruido? No podias
irte allegando quedito.
Carl. Donde ay guerra, no ha de auer
vozes. *Rey.* Vozes ay, y gritos.
Carl. Pues la de mis pensamientos,
alçò sus ojos diuinos.
Viome, y a los pies mojados
dexò caer los vestidos,
y por el jardin se entraron.
Rey Bueno quedaste. *Carl.* Perdido.
La mano bella cogiò
las medias, y çapatillos,
mas cayosele esta liga,
para mis locos sentidos.
En esta prision los tengo,
con esta prision los ligo,
y no es perdida la esperança.
Rey. Cuentame esso. *Car* Perdō pido
al secreto, y al amor,
pues lo manda el dueño mio.
Salieron a vnas almenas
de la puerta frontispicio,
y desde alli me llamaron.
Rey. Caso por Dios peregrino.
Carl. Quisieron saber quien era,
dixe; que de su enemigo
era vn soldado, y mi intento,
ver la calidad del sitio.
Davanme dos mil ducados
por la liga, y yo replico,
que por menos que su dueño,
era el mundo precio indigno.
Mandaronme, que esta noche
las viesse, quando su frio
manto cerrasse sus ojos,
rosas, claveles, y lirios.
Que vna barca vendria aquī.
Rey Piensas ir? *Carl.* Es desatino;
pero estoy determinado,
y mas dixe, que vn amigo
me auia de acompañar.
Rey. Gran ventura te ha ofrecido
el Cielo, Carlos, ò acaso
tu muerte. *Carl.* Quien te lo ha dicho?
Rey. Essa es la Reyna, sin duda;
pero advierte que he nacido
Rey, y que tengo el valor,
que naciò tambien conmigo,
yo he de acompañarte, Carlos.
Carl. Mire tu Alteza. *Rey.* Ya miro,
que ay peligro temerario,
y que es muy cierto el peligro;
Pero obliganme dos cosas,
porque sin ser conocido,
puedo, Carlos, ver, y hablar
la enemiga que conquisto.
Y pues ya tu amigo soy,
no cumplo la ley de amigo,
si en el peligro te dexo.
Carl. Viua tu fama mil siglos.
No te quiero replicar,
porque embarcado contigo,
podrè dezir al barquero
lo mismo que Cesar dixo.
Rey. Vamos a esperar la barca,
que si sucede lo mismo,
yo te harè mi General.
Carl. Fortuna apriessa subimos,
aunque en la puerta del Cielo
de letras de oro està escrito:
Dios ensalça al que es humilde,
y al soberuio dà castigo.
Vanse, y salen Doristeo, y Alexandro.
Dor. Menos furia, Alexādro, q̄ soy hōbre,
que no me quedarè, como Filipo,
con las deshonras q̄ le aueis dexado,
que si os salis en Napoles agora
con todo lo q̄ hazeis, la causa ha sido,

 no

no auer hallado vn hõbre q̃ os castigue.
Fiad, que no junteis mi mal sucesso
à vuestras trabesuras, que os enfada
de mi, que me llamais tan a lo brauo,
y dais señales de querer matarme?
Alex. Si huuiera de trataros como a muchos
que he castigado a sombras de la noche,
no fuera aqui de vos tan bien tratado,
mas como os he tenido por amigo,
y por hombre que hareis essas palabras
con obras como suenan, he querido
hablaros en razon, y con prudencia,
aunque os parezca a vos que tẽgo poca.
Que teneis con Marcela? *Dor.* Solamente
casarme con Marcela he pretendido,
sino la igualo en la calidad, yo creo,
que en hazienda, Alexandro, la auẽtajo,
que vos aueis la hazienda destruido.
Alex. que està mi padre pobre por mi causa
os confiesso muy claro, Doristeo,
y tanto, que no puede aquesta noche
daros dos mil ducados, si se vende,
de mas de ochenta mil con q̃ le hallarõ
mi juego, y mis desgracias algun dia.
Vna de dos, ò vos desde este punto
no aueis de entrar jamas por nuestra ca-
ò aueis de ser marido de Marcela, (lle,
con solo el mãto q̃ la cubre aora. (no?
Do. Dadme vn dia de termino. *Al.* Determi
Do. pues no es termino hõrado? y solo vn dia
no he de dar a mis deudos cuenta desto?
Al. yo me cõtẽto. *Do.* pues el cielo os guarde
y tu te guarda de casarte aora,
porque tu pobre hazienda veràs luego
passar desde tu casa a la del juego. *Ap.*
Vanse, y sale el Rey, Carlos, y Guarin.
Rey. Retirò la barca? *Carl.* Ya
deste sitio la apartò.
Rey. Bien su palabra cumpliò,
Guarin donde està? *Gua.* Aqui està.
Rey. En fin no se puede hazer
este negocio sin ti?
Gua. Vuestro peligro temi.
Rey. Y ya no le puede auer?
Gua. Pues quien, si yo os acompaño,
que soy el valor del mundo,
que soy Hercules segundo,
os puede hazer algun daño?
Es de corcho aquesta espada?
soy de natas? ò que soy
que me atreuo como estoy.
Rey. Di adelante. *Gua.* A no hazer nad
Rey. En los peligros, Guarin,
no es defensa el buen humor.
Guar. Llegando a veras, señor,
y dando a las buelas fin
Es soltar de vna Leonera
dos Leones Africanos,
verme la espada en las manos,
todo vn Exercito altera.
Rey. Iuegas las armas? *Gua.* Muy bie
Rey. Mucho tardan. *Carl.* Ya vendrà
Rey. Sino es que traçando estàn
como la muerte nos dèn:
q̃ armas juegos? *Gua.* Siete espad
si me entran el seis, y el has.
Rey. Con essas armas daràs,
cincuenta y cinco estocadas.
Què mas juegas? que dos solos
toman bien la espada, y daga.
Gua. No quiera Dios que tal haga.
Rey. Pues q̃? *Gua.* Dados, truco, y bolo
Rey. Menos sabràs de montante?
Gua. Esse sè yo bien meter,
que al reñir suelo poner
cinco, ò seis calles delante.
Rey. Buen compañero traemos.
Car. La puerta abren al jardin,
desviate alli Guarin,
tèn cuenta en tanto que hablam
Gua. Alli me hallaràs sentado.
Salen la Reyna, y Rosela.
Reyn. Cierra sin hazer ruido.
Ros. Gente suena. *Car.* Aqui ha veni
señora, vuestro soldado.
Reyn. Venis solo? *Car.* Ya os previne
de que vn amigo vendria.
Reyn. Que nos sentemos querria.
Rey. Dios, Carlos, nos encamine,
que en grande peligro estamos.
Car. Essa señora entreten.
Sientanse Carlos, y la Reyna, y el Rey y Ro
la, y Guarin se echa a dormir.
Guar. Por Dios que me suena bien
el ayrezillo en los ramos.
Musiquitas para mi,

pues barlense como quiera,
que si calo la visera,
y corre este fresco ansi,
No ay niño en cuna, que duerma
como yo, viven los cielos,
sin que me despierten zelos
de Belisa, ni Belerma.
Porfia mata a venado,
rendime, Carlos a Dios.
Reyn. Embidia tengo a los dos.
Ros. Y vos quien sois? *Rey.* Vn soldado
que a aquesta aventura viene
con Carlos. *Ros.* Carlos quien es?
Rey. Vn Capitan. *R.s.* Y despues?
Rey. Opinion, señora, tiene
de Cavallero. *Reyn.* En efeto
procedeis como hidalgo.
Car. Si soy algo, por vos valgo.
Reyn. Y como galan discreto.
Car. Alomenos conoced,
que me he fiado de vos.
Reyn. Confiesso hidalgo, por Dios,
que me aveis hecho merced.
Como llegastes? *Car* Mojado,
aunque enjuto el coraçon
del fuego de la aficion,
que vuestros ojos me handado.
Reyn. Luego aficion me teneis?
Car. Ay, que no sè lo que vi.
Reyn. Yo si, pues por este si,
adonde estoy me teneis.
Hombre se puede alabar.
que me vio? *Car.* Pensais que se
quien sois? *Reyn.* Que ventura fue
la que te dio aquel lugar?
Que estrella tu bien procura,
ò mi daño procurò,
que para verme, te dio
lugar, y tiempo, y ventura?
Car. Hasta el fin no he querido
este bien agradecer,
porque ventura de ver
muchos ay que la han tenido.
Que me sirve que yo vea
lo que vi en este jardin,
si no llega el bien al fin,
que en el principio desea?
Saber quisiera, que ha sido
la causa, que os ha obligado,
que amar, muchos han amado,
pero pocos han sabido,
Reyn La coyuntura es ventura.
Car. Dezid quien sois, y sabrè
si teniendola, podrè
gozar de la coyuntura.
Reyn. Si yo te digo quien soy,
luego a matarte me obligo.
Car. Pues dezidme lo que os digo,
que alegre en mi muerte estoy.
Demas, que como podeis
matarme? *Reyn.* Podrà mi gente.
Car. Pues con esso solamente
lo que sois dicho me aveis.
Vos sois la Reina de Vngria.
Reyn. Harè señal, que he de hazer? (*Aparte*

Levantanse, y haze Carlos a la Reyna vn grande acatamiento.

Car. Pues sois Reina, aunque muger
viva yo, dulce Maria,
aunque echandonos al rio,
yo, y el soldado que veis,
si lo que dezis hazeis,
dareis el golpe en vazio.
Reyn. Detente, y dime tu nombre.
Car. Carlos. *Reyn.* Pues Carlos detẽte,
que esse coraçon valiente
tambien es de Rey, si es de hõbre.
Vive Dios que no a nacido
quien a mi me pueda ver,
sin ser. *Car.* Que es lo q̃ ha de ser?
Reyn. Treinta vezes mi marido
Car. Si mis humildes despojos
no alcançan a tal grandeza,
por lo que vi, vuestra Alteza
me mande sacar los ojos.
Paguenlo, pues tienen culpa
de ver vuestros rayos bellos,
mas el mismo bien de vellos
es desta culpa disculpa.
Que quando pudiera ser,
por igual, vuestro marido,
soy del Rey favorecido,
que ya os llama su muger,
Sirvole, su sueldo tiro, (to
no ay remedio. *Reyn.* Que es aques-
vn hombre me ha descompuesto?

hombre me cuesta vn suspiro?
Yo hablo en cosas de amor?
y yo hallè vn hombre a mi gusto,
que hombre me vea es justo,
sinser del mundo el mejor?
Yo le harè Rey, vive el cielo,
y o le igualarè a quien soy.
Car. Baste. *Rey.* A matarme voy,
mal estimas mi buen zelo.
Car. Señora. *Reyn.* Rosela ven.
Rey. Aguarda, señora mia,
que de mi parte os querria
hablar aora tambien?
Reyn. Que quereis? *Re.* porq̃ olvidais
a Filiberto, y quereis
que guerra os haga no veis
en el engaño en que estais?
Amalde, y palabra os doy.
que en vuestra vida aveis visto
hombre mas noble, y bien quisto.
Rey. Mas q̃ eres tu? *Rey.* El mismo soy.
Y por Dios, que si no fuera
por Carlos, que en la barquilla
bolvierades a la orilla,
donde mi campo os espera.
Reyn. Pues por Dios, que si no fuera
por Carlos, y su aficion,
que os pusiera en la prision,
donde mi gente os espera.
Vaya con Dios vuestra Alteza,
y haga la guerra en buen hora,
que yo tengo gente agora,
que guardarà mi cabeça.
Y despidase de ser
mi marido eternamente,
Rey. Señora espera, detente.
Reyn. No me puedo detener,
Con esta barca vendràs
a verme quando quisieres.
haziendo como quien eres,
y con tu Carlos no mas
Que si intentasse traicion,
quatro mil hombres esperan
vna seña, que hizieran
mil pedazos tu esquadron.
Vanse la Reyna, y Rosela.
Rey. Carlos, Carlos, que es aquesto?
Car. Y a lo ves, la Reina es,
que porque le vi los pies,
oy en sus manos me ha puesto.
Rey. El Alva se està riendo
destos disparates, Carlos,
los pajaros, sin llamarlos,
que nos vamos, van diziendo.
llama a Guarin, y partamos.
Car. Guarin. *Gua.* Moricos a mi.
Car. Tente. *Gua.* Que muy bien los vi
salir de entre aquestos ramos.
Car. Buelve en ti, necio. *Gua.* Señor.
Car. Mira que el barco se acosta.
Gua. No era mejor vna posta?
Rey. La cama fuera mejor,
que biẽ, Guarin, me has guardado
Gua. O que bien que lo has oido.
Rey. Como? *Gua* Miẽtras he dormido
cien Moros he degollado.
Car. El barquero a costa el barco,
vas enojado con migo?
Rey. No Carlos, que soy tu amigo,
con mucho gusto me embarco,
muriendo me voy de zelos.
Car. Ay bellissima Maria. *(Aparte.*
Gua. Ay cama bellosa mia,
que toda la lana es pelos.

ACTO TERCERO.

Sale Doristeo, y Marcela.

Mar. Que estàs dudoso respondes?
Dor. Parecete gran rigor?
Mar. Dessa manera, a mi amor,
y voluntad correspondes?
Dor. Marcela ningun agravio
has de presumir de mi,
porque te responda aqui,
como hombre discreto, y sabio
Tu eres muger bien nacida,
no ay casa de mas nobleza
en Napoles, tu belleza,
sino es vista, es pretendida;
Casados, es justa ley
sustentar casa, que iguale
el tronco, de donde sale
familia que tuvo vn Rey.
Alexandro ha destruido
nuestra hazienda, estàs sin dote,

para que Napoles note
de quien sol, y exemplo ha sido
Lo que a malas lenguas queda,
tu pobre, y yo mas, no ves,
que es mirarnos a los pies,
para deshazer la rueda?
Bien parecera por Dios,
el ver vna gran señora,
y vn recien casado aora
con vna donzella, ò dos.
Mar. Si me tuvieras amor,
y no te huvieras mudado,
como ya me lo han contado,
tu respondieras mejor,
Los hombres presto olvidais,
cansados de pretender,
con gustos de otra muger,
aquello que no gozais.
Quien tiene amor, no repara
en lo que dirà la gente,
amor, con inconveniente,
sus flacas fuerças declara.
Quando con vna donzella
me vieran, dime, en la calle,
en honesto trage, y talle,
que dixeran de mi, y della?
No a lo menos, que algun hõbre,
me vio galas desiguales,
ni passo destos vmbrales,
menos que con este nombre.
Tu testigo, si en tu vida.
vna mano me has tocado?
dame vn lienço, que te he dado
ò avrà alguno que le pida.
Que vna gota, que va en el
de la sangre desta mano,
pudiera hazerte, villano,
noble, como el dueño del
Y no quiero que lo seas.
Dor. Detente Marcela mia.
Mar. Tuya no, desde este dia,
que solo hazienda desseas.
Vete con Dios desta casa,
q̃ ya te aborrezco. *Dor.* Advierte.

Sale Alexandro.

Ale. Que hazeis los dos desta suerte?
Dor. Oye, y sabràs lo que passa.
Ale. No ay que saber, yo te di
para responderme vn dia
de termino, y oy podria
dezir que ha vn mes. *Dor.* Es assi.
Ale. Pues como no sola passa
la calle tu atreuimiento,
sino que sin casamiento,
entraste en aquesta casa?
Animote la pobreza
a que a venido por mi?
Dor. Vine a responderte a ti.
que no a ofender su nobleza.
Ale. Pues como alcabo de vn mes?
Dor. He tenido que pensar,
que ya me quiero casar.
Mar. No quiere, que es interes.
Y tambien ha de engañarte
luego que salga de aqui.
Dor. Antes vengo a dar el si,
de la tuya, y de mi parte.
Mar. De la mia, ya es mentira,
que yo aborrezco al villano.
Ale. Que te deve? *Mar.* Ni vna mano.
Dor. Mi bien, lo que dizes mira.
Mar. Mi bien? ya es tarde esse bien,
hasme tratado muy mal,
y eres tu mi desigual,
para igualarme tambien.
Dor. Lo que es la muger airada.
Ale. Sabes, Doristeo, quien es,
la que fue por interes
de tu infamia despreciada.
Lo que de Francia le toca,
sangre de Rey le acompaña,
por lo que tiene de España,
no pienso que tiene poca.
Que de vn sobrino del Rey
es bisnieto el padre mio,
por mi loco desvario,
y el querer vivir sin ley.
Es pobre, mas es quien es,
y pues que no te has casado,
y en esta casa has entrado,
saldràs en agenos pies.
Dor. A la defensa me obligas.

Meten mano a las espadas.

Ale. Muere infame *Dor.* Muerto soy.
Mar. Que has hecho?
Ale. A vna Iglesia voy.

Mar.

Mar. Pues que he de hazer.
Ale. Que me sigas,
Mar. Y aquel viejo padre mio,
no le prenderàn tambien?
Ale. Ay Marcela, dizes bien,
llevarle en ombros confio.
Porque diran, que es culpado,
y pagarà por los dos,
padre, yo entrarè por vos,
y no os dexarè del lado.
Si hasta àqui mi vida fue
cifra de hazañas tan feas,
oy serè segundo Eneas
de la casa que abrasè.
Vanse, y sale el Rey Filberto y Carlos, y Guarin, y los soldados.
Rey. Conocida tu ascendencia,
pues tienes sangre Real,
de mi Campo en la presencia
oy te he de hazer General.
Car. O humilde, y santa obediencia,
Beso mil vezes tus pies.
Rey. Dexa la gineta pues,
y denle luego vn baston.
Car. Guarin oye vna razon,
Gua. En alto lugar te ves.
Ya Carlos, no serè yo
tu privança. *Car.* Mi Guarin,
siempre mi amor te estimò.
Gua. Que es lo que mandas en fin?
Car. Con este palo me dio
mi padre, Aurelio? *Gua.* Es assi,
Car. Pues cortale por aqui,
y hazme del medio vn baston,
Gua. Valate Dios por bordon,
lo que se sirven de ti.
Ya nos sirvio de gineta,
ya es baston de general. *Vase.*
Car. Parte, que bien interpreta
que a la mano celestial
mi obediencia ha sido aceta.
Y mostrarè, pues me honra
en el oficio segundo,
el que de vn palo mismo el mũdo
haze la infamia, y la honra.
Rey. Porque no tomas baston?
Car. Ya, señor, se fue acortar
de la gineta en razon
de que en qualquiera lugar
piense que vnos mismos son.
Rey. Tu humilde pecho me obliga
a que te levante al cielo.
Car. Y a mi tu valor, que siga
del Aguila tuya el buelo,
q̃ al Sol los rayos mitiga. *Sale Gua.*
Gua. Este es el baston, señor.
Car. Recibale por favor
de tu mano generosa.
Rey. En la tuya belicosa
estarà, Carlos, mejor.
Quedemos solos. *Cap.* Soldados
retirense. *Cap. 2.* Bien podràn,
por no ver tan mal pagados,
General a vn Capitan!
mas toda la guerra es dados.
Vanse, y queda el Rey y Carlos solos.
Rey. Que ay de la Reina. *Car.* Señor,
preguntalo a tu valor.
Rey Y que te dize de mi?
Car. Tu lo entenderàs mejor,
toma, y lee. *Rey.* Pues confia,
que soy tu amigo. *Car.* Señor.
Rey. Detente, que el cielo guia
los passos de aqueste amor,
la firma dize, Maria.
Lee. Mi desassossiego crece,
mientras mas te voy tratando,
y es, porque ya me enloqueze,
que estè su Rey deseando
lo que impossible parece.
Si quieres servirme a mi,
ven publico a la Ciudad,
harete abrir: dize assi?
Car. Todo, señor, es verdad,
mas no, q̃ he dicho q̃ si. *Torna a leer.*
Rey. Podrasme tu defender
del Rey, con la gente mia,
y yo luego podrè hazer
de vn soldado vn Rey de Vngria
de quien me llamen muger,
Carlos, gran cosa te ofrece,
la fuerça de tu fortuna.
Car. Señor, a mi me parece,
que en tu Sol, mi humilde Luna
co[...]

con la luz, que le dà, crece.
Y pareceme tambien,
que aunque mil Reynos me dèn,
no dexarè tu ſeruicio.
. Es de tu nobleza indicio,
quieres a la Reyna bien?
r. Señor, llegado a penſar,
que no ſabiendo quien era,
la di en el alma lugar,
aquel amor perſeuera,
que no me puedes culpar:
Pero deſpues que entendi,
que era la Reyna, no creas,
que a tu ofenſa me atreui.
y. Carlos, yo quiero que ſeas
oy juez della, y de mi.
r. Como ſeñor? *Rey.* Oye atento:
ſi porque viſte ſus pies,
intenta tu caſamiento,
la que a vn Rey, y a muchos es,
como dura roca al viento.
Porque aſsi pienſa que muda
de ſu verguença la duda,
parecete a ti, que es bien,
que me caſe yo con quien
fue viſta de otro deſnuda.
r. Señor, ſi te importa tanto,
Vngria, y ſu Reyna bella,
dirè, aunque te cauſe eſpanto,
lo que ſiento de ti, y della,
perdona, ſi me adelanto;
Ella es honeſta ſeñora,
ſi le ha viſto el roxo Apolo,
en quantos circulos dora,
y tu en la Nobleza ſolo,
deſde el Ocaſo al Aurora.
Razon ſerà que os junteis,
que ſi el auerla mirado,
como ya los dos ſabeis,
a los dos cauſa cuidado,
facil remedio teneis.
y. Pues ay remedio? *Car.* Matarme
que yo te ofrezco eſta vida,
ſolo por deſobligarme
de la merced recibida,
con q̃ has intentado honrarme:
Que muerto yo, bien podrà
caſar la Reyna contigo,
y tu con ella, pues ya
no viue aquel enemigo,
que tanta verguença dà.
Y no tienes que penſar,
ſi es injuſto, ò no es injuſto,
pues queriendote obligar,
fuy a quitarte el mayor guſto,
y hazerte el mayor peſar.
Rey. Carlos pues no fuy contigo,
Alexandro, ni tu Apeles,
no lo ſeas tu conmigo,
mas dà al amor los pinzeles;
porque pinte vn grande amigo.
Aunque juzgaſte, y creiſte,
lo que por ti preſumiſte
de vn Rey poderoſo, y moço,
pues no te doy lo que gozo,
no me dès tu lo que viſte.
Antes pues yo he començado
a ponerte en el lugar
que eſta ventura te ha dado,
deſde aqui me quiero honrar,
de auerte Carlos honrado.
Matarte, no es coſa igual,
ni a mi nombre, ni a mi ley,
honrarte, es coſa Real,
que es mas hazer a vno Rey,
que matar a vn General.
Vete en buen hora, y corona
tus ſienes deſte laurel,
pues mi voluntad te abona,
que para ponerte en èl,
le quito de mi perſona.
Car. O Alexandro ſin ſegundo,
la tierra es bien que me dès
deſſos pies, que en razon fundo,
que es el mundo, ſi tus pies,
merecen piſar el mundo.
Si te parece mejor,
tomarè tan alto eſtado,
que el poder de mas valor,
es el hazer de vn criado,
vn abſoluto ſeñor.
Pero la traça has de darme;
que ſin tu guſto, no ay coſa
q̃ pueda en el munde honrarme.
Rey. Vete, y di a la Reyna hermoſa
que determinas dexarme.

Ordena su campo, y gente,
pon casa a tu honor decente,
y acabado de traçar,
me has de embiar a llamar,
por criado, ò por pariente.
Porque a la Reyna diràs,
que aqui tienes tus criados,
y lleuarè algunos mas,
que juntos, y disfrazados,
en tu seruicio tendràs.
Y si amor tanto la apremia,
que con casarte te premia,
harè pazes con Maria,
y dexandote en Vngria,
darè la buelta a Bohemia.
Carl. Yo parto, y te auisarè.
Rey. Dios te encamine. *Car.* Y te dè
la vida que te deseo.
Rey. Buẽ Carlos? *Car.* Si Rey me veo,
yo vendrè a besarte el pie.
Vase, y sale vn Capitan, que trae preso à Alexandro.
Alex. Con menos fuerça podeis
lleuarme. *Cap.* Para vn ladron
no ay respeto. *Ale.* No ay razon
para que assi me trateis.
Rey Ola, que es esso? *Cap.* Aqui està
su Magestad: gran señor,
este traidor. *Alex.* No es traidor,
aunque desdichado es ya.
Y en la presencia de vn Rey
tratadme bien, Capitan,
que todos los que aqui estàn
saben que es injusta ley.
Rey. Quedo, donde le lleuais?
Cap. A ahorcarle. *Rey.* Eres soldado?
Alex. No señor, que oy he llegado
a este arrabal donde estais.
Rey. Què ha hecho? *Cap.* Vn hõbre ma(tò.
Rey. Por què? *Alex.* Yo te lo dirè.
Rey. Habla. *Ale.* A este campo lleguè,
oy quando el Alva saliò,
con vn viejo, padre mio,
y vna hermana. *Rey.* Donde vàs?
Alex. Buscando vn hombre no mas
que en tu campo hallar confio,
Desde Napoles sali,
llegose cierto soldado
a esta muger, mal criado,
quanto en mi vida le vi;
Pues sin respetar vn viejo,
cuyas canas, y valor,
pudieran servir, señor,
a tu supremo Consejo.
Y vn moço, que aunque no soy,
como muchos que aqui estàn,
pudiera ser Capitan,
esta palabra te doy.
Y vna Dama, que en honesta,
y aun en hermosa, podria
junto a la Reyna de Vngria
parecer Noble, y compuesta.
Dio en que auia de lleualla
adonde gusto le diesse,
si es bien, que la defendiesse,
ò consintiesse gozalla;
Dilo tu, pues eres Rey,
y Dios te puso en lugar,
que a todos has de juzgar
con igual derecho, y ley.
Rey. Soltadle, y dadle su espada.
Ale. Eres Rey? *Rey.* Traed la muger
y el viejo: a quien vàs a ver,
con tan aspera jornada?
Ale. Ya te dixe que a vn hermano.
Rey. Sirueme aqui? *Alex.* Si señor
Rey. Es hombre de algun valor?
Alex. Tu sabràs el de su mano,
que el de su sangre, yo sè,
que no aurà, despues de ti;
vn hombre tan noble aqui.
Rey. Yo me huelgo que aqui estè.
Sale Marcela, y Aurelio, y el Capitan, y gente.
Cap. Besad los pies a su Alteza.
Aur. Dad a este viejo, señor,
los pies. *Rey.* Serà su valor,
corona de mi cabeça.
Mar. Si estais mejor informado,
glorioso Alexandro nueuo,
invicto Cesar mancebo,
de las prendas de mi estado.
De la sinrazon, y agrauio
de vn hombre, y la obligacion
de vn Noble, pues cosas son
tan dignas de vn Rey tan sablo.

Si en vos la benignidad,
como el valor resplandece,
y vn peregrino merece
en vuestras manos piedad.
Dadme a mi hermano, pues es
la culpa de aquel soldado,
no por mi, por este honrado
viejo, que llora a essos pies.
Anticipareis su muerte,
si a su hijo se la dais,
y a mi en los dos me quitais
lo que mi estado os advierte.
Y si el morir es forçoso,
matadme, señor, a mi;
que es el verme sola aqui
tormento mas riguroso.
Que si vn padre, y vn discreto
hermano, guarda no fue,
quando sin ellos estè
como me tendràn respeto?
Rey. Señora, quando no huuiera
de vuestra parte razon,
vuestra honesta informacion,
en vez de razon siruiera;
Yo entiendo la que teneis,
y assi le di libertad,
conociendo la verdad,
antes que vos la informeis;
Muy discreto fue el soldado,
no en lo que quiso intentar;
pero en dexarse matar
de vn hidalgo tan honrado.
Pues con esso lo quedò.
Y si viuiera, era cierto,
el ser con infamia muerto,
por la maldad que intentò.
Dizenme, que aueis venido
aqui a buscar vn hermano,
que por lo que en esto gano
le estoy muy agradecido.
Y entre tanto que le hallais,
tendreis, como de soldado,
vn aloxamiento honrado
en el campo donde estais.
Huespeda mia sereis. *Leuantase.*
Mar. Mi padre, señor, podrà
responder, pues aqui està,
a la merced que me hazeis.
Aur. Quando no huuiera viuido
mas que para ver, señor,
vn Rey de tanto valor,
dichosa mi vida ha sido.
Cauallero Noble soy,
trabajos me han puesto ansi,
desde que vn hijo perdi,
por quien donde veis estoy.
Mas no que merezca ser
huesped de vn Rey, ni aun criado,
solo os doy este soldado,
que no tengo que ofrecer:
Para reconocimiento
desta merced, otra cosa,
y porque en mi edad briosa
tuue algun conocimiento.
De las armas, que segui
con Carlos, Delfin de Francia,
si aqui os fuere de importancia,
podreis seruiros de mi.
Que estas canas respetadas
os allanaràn la tierra:
porque vn gouierno en la guerra,
vale mas que mil espadas.
Alex. Lo que mi padre ha ofrecido
es quanto os podemos dar.
Rey. No me han dexado lugar
de mostrarme agradecido.
Alex. Id a Vngria conquistando,
que la ireis toda rindiendo,
con este mancebo hiriendo,
y este viejo gouernando.
Rey. De todos contento estoy,
venid conmigo. *Mar.* Oy el Cielo
ha dado a mi mal consuelo.
Aur. Señor, vuestra hechura soy.
Rey. Por quan estraño camino
me ha robado el coraçon
la estremada perfeccion
deste rostro peregrino.
En mi vida muger vi,
que obligasse a mi respeto,
ni hiziesse mayor efeto,
que se ha conocido en mi.
Por esta vez dexo a Vngria,
que esta rara perfeccion
viene a famosa ocasion
para oluidar a Maria. *Vanse.*

Salen la Reyna, y Rosela. (cho,

Ros. si aurà mudado de intēto? *Rey* ya sospe-
que la amistad del Rey le aurà mudado.
Ros. Siēdo el amor q̄ te mostrò tan grande,
pareceme impossible, que le mude,
en espacio tan breue por lo menos.
Reyn. Segū es Carlos, aūq humilde en prēdas
en pensamientos de lealtad altiuo,
aunque se muera del amor que tiene,
y aunq̄ se pierda con perder mi Estado,
respetarà la fee de Filiberto.
Ros. Bien le desvia el Rey con obligarle.
Reyn. q̄ cargo tiene? *Ros.* General le ha hecho

Sale el Secretario.

Sec. Carlos està, señora sobre el puente,
mandas echarle, ò que se buelva Carlos?
Reyn. Mādo q̄ Carlos entre muchas vezes.
Sec. entre, señora, muchas vezes Carlos. *Vase*
Rey. q̄ te parece? *Ros.* q̄ pues viene en publico
aurà dexado al Rey, y serà cuerdo:
porq̄ vn Reino es mejor cierto, y seguro,
que el gouierno de vn campo sospechoso.

Sale el Secretario, y Carlos, y Guarin.

Sec. Ya Carlos està aqui. *Reyn.* Salios a fuera
Ca. dame tus pies. *Re.* sino te doy mis braços,
es, porque temo, Carlos, que has venido
a disculparte, y no a acetar mi oferta.
Carl. Engañate, señora, el pensamiento,
del Rey vengo, señora, despedido,
ya dexè su baston, y su gouierno
dio al Cōde Anselmo, y a seruirte es justo
q̄ no es nueuo en la guerra ganar sueldo
de diferente Rey, con su licencia
del que seruido fue por algun tiempo.
Reyn. Y serasme leal? *Carl.* Amor lo diga.
Re. no me hablas, Guarin. *Gu.* soy mui discre
y sè las leyes de la cortesia: (to,
dame essos pies, y sabe inuicta Reyna,
que quatro cosas a silencio obligan;
la Iglesia, la presencia de los Reyes,
quādo hablan los mayores, y los sabios,
y quando dos amantes se requiebran.
Reyn Pues quales son aqui los dos amātes?
Gu. Carlos. *Re.* y quiē? *G.* dos deditos de licē
Reyn. Yo te la doy, cōq̄ de mi no digas. (cia
Gua. Pues mal se harà la boda sin la nobia,
despidamos al Cura, y combidados.
Re. luego yo quiero a Carlos? *G.* vn poquito
y viue Dios que aciertas, gran señ[o]
porque donde es casamentero el C[ielo]
jamas se ha errado casamiento algu[no]
pastor era Valerio, y Beriato,
y fueron grandes Reyes, y Monarca[s]
Carlos es Cauallero, decendiente
de la Casa de Aragon, y la de Franc[ia]
èl te viene a seruir; pero advirtiend[o]
que amor suele tambien ser carnize[ro]
merced tienes de hazerme como Re[yna]
porque soy desta pierna el contrap[eso]
Reyn. Pues q̄ pretēdes? *Gua.* Yo te conf[ieso]
que no soy bueno para cosas graues
porque si a caso fuesse Presidente
de tu Real Consejo, y por la calle
viesse passar vn tamboril, y flauta,
tocando a caso vn sonezillo alegre,
viue Dios que saltasse de la silla,
ò hiziesse con los pies el tequeado[r]
empleame en oficio conveniente.
Reyn. Guarin yo quiero darte mis Leon[es]
mi Leonera tēdràs. *G.* quātos sō? *Re.* [siete]
Gua. Si yo huuiera quitado a vuestra Al[teza]
del heroyco lugar que tiene agora,
ò muertole a traicion su mismo padr[e]
no me podia echar a mas galeras,
que cosa para mi: siete Leones,
que me suelo espātar de dos mosqui[tos]
ò bellissimo oficio: por mi vida,
pensaste a caso que era yo Profeta?
Ros. Buelve Guarin, que burla mi señor[a]
Gua. Que burla? linda cosa, si me hizie[ra]
sobrestante mayor de sus cozinas,
ò que guardara yo siete bodegas:
pero siete Leones. *Reyn.* En fin Carlo[s]
ya vienes a seruirme? *Ca.* Aqui me t[ienes]
Reyn. Defenderasme del cruel Bohem[io]
Carl. Tu lo veràs, mas solo te suplico,
que licencia me dès, para que traiga
la casa que en el campo me seruia.
Reyn. Yo gusto que te siruan tus criados
parte Guarin, y sus criados vengan.
Carl. Guarin, ya sabes lo que està trata[do]
Gu. Dexame hazer; pero por Dios te rue[go]
que temples de la Reyna el pensamie[nto]
porque siete Leones no se pueden
entregar a vn Christiano, temeroso
de Dios, y de las gētes. *Car.* Tē cuidad[o]

q̃ has de cõtar al Rey lo q̃ ha a passado.
Vase Guatin.
Reyn. Carlos, notable alegria
me dà el verte. *Car.* Pues en mi,
qual serà, viendome aqui,
la que siente el alma mia?
Reyn. Creo que he de aventurarme
a hazerte dueño de todo.
Car. Si el amor te ha dado el modo,
bien puede amor levantarme.
Reyn. Oyas de comer conmigo
en publico, y te ha de ver
mi gente, aunque venga a ser
mas embidia en mi enemigo.
Y al fin de aquesta comida
te he de poner el laurel
de mis Reinos, y con èl.
Car. Dilo, ansi Dios te dè vida,
que alcance a ver en tus braços
tus bisnietos. *Reyn.* Que he de ser
con mil firmas tu muger.
y quizà seràn abraços.
Car. Abra el alma a tus mercedes
tal puerta en su mismo centro,
que ellas, y tu quedeis dentro,
aunque en el mundo no puedes.
Hagan fiesta mis oidos,
como aquel dia los ojos,
que mirando tus despojos,
fueron ellos los rendidos.
Reyn. Quedo, Carlos, que no es
tiempo de hazerme colores,
porque me saldràn mayores,
si me tratas por los pies.
Car. Alomenos dezir puedo,
que por los pies os asi,
porque no os fuistes de mi,
y en fin, fin, con vos me quedo.
En juego de tal ventura,
brujula del alma es
el conocer por los pies
d'vna Reina la figura.
Jugando en tan alto puesto,
bien sè, que puedo embidar
pues essos pies me han de dar
la mano, y con ella el resto.
De pies nacio mi ventura,
para que diga despues,
que los que nacen de pies
la suelen tener segura.
Reyn. Ven, trataremos los dos,
que mi Reino te reciba.
Car. Vivas mil años. *Reyn.* Y viva
mi Carlos. *Car* Guardete Dios.
Vanse, y sale Marcela, y el Rey.
Rey. No te mueva admiracion
vna cosa tan possible.
Mar. Porque no, sino es razon?
Rey. Amor no tiene impossible,
y es regla sin excepcion.
Mar. Vna persona Real
ama su igual. *Rey.* No es igual
aquello que obliga a amor?
Mar. Yo no os merezco, señor,
aunque es regla general,
que bien sè que vn Rey tambien
a querer està sugeto,
Rey. Esso es desden? *Mar.* No es desden,
que a ser mi igual, os prometo
que os quisiera yo muy bien.
Pero creed que he tenido
por blason, y justo ha sido,
que no me ha de tocar hombre
la mano, sino es con nombre.
Rey De marido? *Mar.* De marido.
Rey. Y ya no podria ser
hazerte yo mi muger?
Mar. Soy muy indigna de vos,
aunque sè que amor es Dios,
y que es mayor su poder.
Sale Guarin.
Gua. Puedote hablar? *Re.* Bié podràs.
Gua. Por ti vengo quando menos,
y no ay en el mundo mas.
Rey. Como esso pueden los buenos.
Gua. Con dama, señor, estàs?
Rey. No es hermosa? *Gua.* A verla voy,
que es esto que viendo estoy?
Rey. De que te admiras? *Gua.* No sè,
mas despues te lo dirè;
ò no es ella, ò yo no soy.
Valgame el cielo, que es esto?
Marcela, y en este puesto,
mas quiero dissimular.
Rey Y como tengo de entrar?
Gua. Señor con vestido honesto,

y con

y con algunos soldados,
que se han de llamar criados
de Carlos. *Rey.* Notable empresa.
Gua. Y servirle oy a la mesa,
que es dia de combidados.
Rey. Como? *G.* La Reina ha querido,
que coma Carlos con ella.
Rey Favor de marido ha sido.
Gua Pienso que la Reina bella
le quiere hazer su marido.
Rey. Vete, y di, que parto luego.
Gua. Yo devo de venir ciego;
Marcela se me antojò. *Vase.*
Rey. Parece, que el veros dio
a este hombre dessossiego.
Mar. Turbada estoy. *Rey.* Yo he de ha(zer
a la Ciudad vn camino,
y disfraçado ha de ser.
que son bodas imagino,
que es el disfraz menester,
vos, vuestro padre, y hermano,
conmigo aveis de venir,
Mar. Con ellos serà muy llano.
Rey. Los quatro hemos de servir
a cierto Napolitano,
que es gran privado, y amigo.
Mar. Pues yo los voy a llamar. *Vase.*
Rey. Amor tus vanderas sigo,
que yo no voy a pelear
contra ti, sino conmigo.
Vase, y sale la Reina, y el Secretario.
Reyn. De la suerte que he traçado
la comida se ha de dar.
Sec. No puede a nadie faltar,
ni voluntad, ni cuidado,
de todo seràs servida.
Reyn. Estè como digo junto,
y lo que es mi guarda a punto,
bien armada, y prevenida.
Sale Rosela.
Ros. Los musicos he llamado,
por si quisieres dançar.
Reyn. Podràn con la mesa entrar,
en viniendo el combidado:
como toma ya la gente,
Rosela mi pretension?
Ros. Armado està el esquadron,
y de tu palacio en frente,
tu guarda en torno ha de estar
de la mesa, yo no creo,
que aunque huviesse mal deseo
lo pueda nadie mostrar.
Sale Carlos.
Sec. Carlos està aqui. *Car.* No es hora
de venir el combidado?
Reyn. Yo pienso, que aveis tardado,
Car. Antes no tardo señora,
que se me ha puesto en la frente,
que lo que tardo esso vivo,
viendo vn esquadron altivo,
de tanta lucida gente
en la plaça de palacio,
y si es que vengo a morir,
no me parece venir
a priessa, sino de espacio.
Reyn. Carlos para darte muerte,
bastava vn hombre. *Car.* Es assi.
Reyn. Que los muchos que ay aqui,
vienen para defenderte;
Que aunque todos son amigos,
la embidia de tu ventura,
en la tierra mas segura
puede engendrar enemigos.
Denos luego de comer,
la mesa junta sacad.
Sacan la mesa, y platos cubiertos, en que to... retratadas algunas Ciudades, y en otro pl... vna corona de laurel, y vn cetro.
Car. Espere tu Magestad,
pues merced me quiere hazer,
que me sirvan mis criados.
Sec. Quatro, ò cinco estàn aqui.
Reyn. Que entren a servir les di.
Sale el Rey, y Aurelio, Alexandro, Marcela y Guarin.
Rey Entrad en cuerpo, soldados,
y por cosas que veais,
no hableis palabra. *Gua.* Señor.
Car. Que quieres? *Gua.* Hazme favor
de oirme. *Rey* Que os admirais?
Ale. Callaremos, pues tu quieres.
que callemos. *Rey.* No se escusa.
Reyn. Y en vuestra tierra se vsa,
servir tambien las mugeres?
Car. Que me dizes? *Gua.* Que aqui està
tu padre, y tus dos hermanos.

Car. Y a los cielos soberanos,
vengança en esto me dan.
Dissimular. Gua. Que me plaze.
Car. Ola, agua manos me dad.
presto, essa fuente tomad.
Ale. El cielo estas cosas haze.
Aqui està, señor, la fuente.
Toma Alexandro la fuente, y llega de rodillas.
Car. Echa, aunque fuera mejor
que se lavara el traidor,
y la diera el inocente.
Reyn. Que Maestresala tan viejo.
Ref. Tambien serà allà costumbre.
Aur. Que vea en tan alta cumbre,
mi no conocido espejo.
Ale. Quieres mas agua? Car. Echa mas
aunque mas discreto fueras,
si de los ojos la dieras,
que de donde me la das.
Dad acà el paño buen viejo.
Aur. Bueno solia yo ser,
pero vineme a perder,
gran señor, por mal consejo.
Car. No me llames gran señor,
aunque el dolor te lo mande,
porque quando soy mas grande,
para ti soy el menor.
Si quando tu me ofendiste,
del suelo te levantè,
en que lugar te pondrè,
aora que me serviste, *Aparte.*
Aur. El paño te doy, señor,
que para mis ojos fuera,
mejor, si enjugar pudiera
no el llanto, sino el dolor,
Todos estamos aqui,
a todos nos truxo a verte
el cielo en tan alta suerte.
Llega Marcela a coger las toallas con dos platos.
Car. Tu me sirves? Mar. Señor si,
que pues yo fuy la ocasion
del mal que vino despues,
que te sirva justo es.
Car. Comeremos? Reyn. Ya es razon.
Car. Què se ha hecho Doristeo?
Mar. Matòle Alexandro? Car. Bien.
Mar. Essa es la causa tambien
de venir donde te veo.
Reyn. Sientate. Car. Ya estoy sētado,
y con harto sentimiento,
que es, gran señora, tu intento,
que de guardas me has cercado?
Reyn. Assegurar tu persona,
oy que comes cō la mia. (Vngria,
Car. Que he de comer? Reyn. Que? de
el laurel que oy te corona
En estos platos estan
las Ciudades retratadas
de q̄ eres Rey. Ca. Que estremadas
que buen provecho me haràn.
Reyn. Este es, Carlos, el laurel,
y este el cetro, que quisiera
que fuera del mundo. Car. Espera,
antes que me honres con èl.
Guarin. Gua. Señor? Car. Del bastō
de General, que te di,
corta vn cetiò. Gua. Harelo ansi.
Reyn Del baston, porque razon?
Car. Sabed los que estais presentes,
que este laurel, cetro, y silla,
me dio el cielo, que oy ordena
premiar la obediencia mia.
Mi padre, que es aquel viejo,
porque tuve cierta riña
con Marcela, que es mi hermana,
me dio de palos vn dia.
Es mi hermana la que veis.
de sangre tan clara, y limpia,
que con lo mejor de Francia,
es de Aragon, y Castilla.
Cayo mi padre en el suelo,
la edad del tiempo vencida.
levantele humildemente,
que es lo mas que el cielo estima.
Besè el bordon, y en sus manos
le puse, mas encendida
la fria sangre, desterrome
de su casa el mesmo dia.
porque como muchos padres,
a quien amor desatina,
el hijo vicioso adoran,
y al que los honra castigan,
Hurte el bordon, y sali
de Napoles, con la mira

puesⸯ

puesta en la guerra, que al hôbre
levanta mayor estima.
Solo llevando a Guarin,
porque servido me avia
desde niño, ya le veis,
que es Guarin la lealtad misma.
Sirviendo al Rey de Bohemia,
perdoneme que lo diga,
señor, vuestra Magestad,
que el tiempo me necessita,
Y me obliga su grandeza
a que mientras tenga vida
ensalce su nombre heroico,
que al cielo en grandeza imita.
Porque como el hombre haze,
y de la tierra los cria,
vuestra Magestad señor
de muertos los resucita.
Servile, y por galardon
de vna hazaña bien sucinta,
vna gineta me dio,
y vna hermosa compañia.
Yo puse entonces el hierro
en aquella vara misma
con que mi padre me dio,
por mas obediencia mia.
Despues para que pudiesse
seguir la hermosa conquista
de la Reina mi señora,
y con persona mas digna,
A General me levanta,
yo del palo que servia
de gineta, hize el baston,
por mas obediencia mia.
Y este dia venturoso,
que nuestra Reina divina
me pone en tan alto estado,
y el cetro a mi mano aplica.
Del mismo baston le hago,
porque el mismo palo sirva
de baston, gineta, y cetro,
y mas obediencia mia.
Y tu mi hermano, Alexandro,
causa de tantas desdichas,
de mi padre, y de mi hermana,
buelue a tu nobleza antigua.
Veis aqui todos mis braços.
Aur. Hijo, de las culpas mias
piden perdon estas canas.
Reyn. Grave historia. *Ros.* Peregrina.
Rey Hermosa Reina, yo soy
Filiberto *Reyn.* Si tenia
guerra contigo, y desden,
oy a justo amor me inclinas
por lo que has hecho con Carlos,
Rey. Por ti conmigo confirma.
Carlos inviolables pazes,
porque Marcela me obliga
a ser su esposo. *Car.* Señor,
el laurel que tengo pisa,
prometi besarte el pie,
cumplirlo quiero. *Rey.* Desvia
para que Marcela llegue.
Mar Yo soy de tu mano indigna.
Car. Manda, señora, a Rosela,
que a mi Alexandro reciba
por marido. *Reyn.* Ella es dichosa;
dalde vuestra mano prima.
Gua. Esso si, cargar, cargar,
andese entre ellos la gira,
tirite el pobre Guarin,
todos de Guarin se olvidan,
allà los siete leones
me darán su compañia,
Despedaçaràn mis carnes,
en mi vengaràn sus iras.
holgaranse algunas viejas,
llorarãme algunas niñas. *Hase que[...]*
Car. Tente, Guarin, donde vas?
Gua. A la leonera me iva.
Car. Diez mil ducados te doy,
vna famosa Alcaidia,
Gua. Por vna vez, ò de renta?
Car. De rẽta. *Rey.* Y yo treinta villas,
Gua. Entròme treinta con Rey,
ganè diez mil, brava dicha.
Ale. Aqui, Senado, se acaba,
todos a sus padres sirvan,
la obediencia laureada,
y el Primer Carlos de Vngria.

F I N.